

también del morabo existen también otros santones de menos importancia enterrados pero que los fieles solamente visitan y rezan ante su tumba.

Los dos más importantes, por ser más conocidos en nuestra provincia, son: el de Sidi Aalí Ifni —que da nombre a la ciudad— y el de Sidi Bu Nuar, llamado el Rey de las Flores, situado en los alrededores del parque zoológico de Sidi Ifni, muy cerca de la orilla del asif o río del mismo nombre.

El morabo de Sidi Aalí cuenta con una sólida edificación de planta cuadrada y cúpula en forma de medio huevo, con grandes dependencias de la manera que explicamos anteriormente. Una nota curiosa es que en el trozo de terreno que separa este morabo del cementerio musulmán, delante mismo de la habitación destinada antiguamente a lavar los cadáveres antes de ser enterrados, existe una tumba de unos tres o cuatros metros de larga, que afirman los nativos pertenecer a uno de los miembros de una de las familias más antiguas procedentes del Sahara que alcanzaban esa altura, unos tres metros. Cuentan que arrancaban los arganes (árbol de tamaño y corpulencia similar al olivo mediterráneo) para defenderse de los que les atacaban. Lo curioso es que tumbas de este tamaño se encuentran extendidas a lo largo de toda la costa marroquí, Ifni y Sahara, aisladas, sin formar nunca un grupo.

El santuario de Sidi Bu Nuar, el Rey de las Flores, es de mayor belleza que el de Sidi Aalí Ifni, pero todavía no tiene nada edificado. Está enterrado en medio de un espeso matorral de "gatfa" y, junto a él, hay un árbol todo lleno de herrumbrosos clavos que van colocando los fieles que tienen una herida, grano o úlcera para que les cure.

Luego están los de Sidi Warsig, Sidi Mohammed ben Saud, Sidi Bu Brahim, y así hasta un número elevadísimo que hace imposible su enumeración total.

Los zocos

Así como los morabos son objeto de romerías religiosas, los zocos o mercados constituyen un verdadero festejo popular de toda la provincia y, en general, de todos los pueblos musulmanes. Estos zocos están repartidos por diversas poblaciones dentro de la misma región, señalando cada día de la semana el día que ha de celebrarse, nombre que toma el poblado en que se realiza, acudiendo a ese punto desde los lugares más distantes toda clase de comerciantes, tanto de ganado como de tejidos, objetos decorativos, prendas de vestir, etc.

Así nos encontramos con un pueblo en la kabila de Isbuia —cercana a Ifni— Telata, que significa en árabe tres, es decir, que el día tres de la semana —miércoles— es el zoco de este pueblo. También están el Arbaa (cuatro), Tenín, etc.

Estos zocos los montan con tiendas o “jaimas”, exponiendo las mercancías al público en esterillas de paja. Hay un recinto especial para los animales y, en la actualidad, ha desaparecido totalmente otro recinto antiguo, destinado a los esclavos con los que traficaban como con cualquier otra mercancía.

Aunque la religión mahometana lo permite, el hecho de tener esclavos se considera ya hoy por los mismos musulmanes como una idea anticuada, por lo que ha desaparecido totalmente este vergonzoso tráfico tanto en el vecino Marruecos como, por supuesto, en nuestra provincia ifneña.

El traje regional

Los colores predilectos para el traje exterior de los baamaraní —ya sean mujer u hombre— suelen ser sobrios. El azul se utiliza en el Sahara, el negro en las cábilas baamaraní y el blanco en el Norte de Africa. También se usa bastante el marrón y el gris.

Sin embargo, en la ciudad de Sidi Ifni, punto de reunión de gente de todas regiones y procedencias, se utilizan indistintamente todos los colores relacionados aunque predominan el negro y el blanco.

Traje femenino.

La mujer baamaraní va aceptando, con mayor lentitud que el resto de la mujer musulmana de cualquier otra región, el uso del traje europeo, aunque esto no excluya el hecho de que un gran número de ellas han abandonado el tradicional velo largo que les cubre el rostro en casi su totalidad y el resto del cuerpo.

Meljfa.

Esta prenda es totalmente exterior y la llevan sobre cualquier traje, ya sea de fiesta o de diario. Este velo, de tela fina negra, de nueve metros de largo, empieza a usarlo la mujer femenina a partir de los catorce o quince años, o sea cuando hacen también su primer ayuno de Ramadán.

Los niños recién nacidos llevan como todo vestido una camisa fina y una chilaba de lana, prenda ésta común a niños y niñas hasta los cinco o siete años, en que las niñas empiezan a usar trajes hasta los tobillos de telas en diversos colores.

Los niños continúan con la chilaba, pudiendo usar la rezza o turbante a partir del primer Ramadán que efectúan, rapándose totalmente la cabeza.

Las niñas, a la edad de diez u once años, se ponen el "ferual" que consiste en un paño negro, de tres metros de largo, con el que se cubren la cabeza y parte de los hombros, enmarcando la cara con artísticos pliegues.

Al llegar a la edad de quince años aproximadamente, en que como los hombres realizan su primer ayuno, comienza a usar ya el "meljfa" y demás adornos femeninos de la mujer baamaraní.

Bajo el severo "meljfa" llevan un vestido largo de amplia falda, preferentemente de seda, en colores intensos, al que se denomina "chamir" y bajo el cual asoman unos amplios pantalones o "serual", que en los hombres se llaman corrientemente zaragüelles. Este "serual", ajustado solamente a los tobillos y adornado con puntadas de hilo de colores tiene mucho vuelo para permitir a quien lo lleva, sentarse cómodamente en el suelo con las piernas cruzadas, o montar en camello.

En la cabeza llevan un pañuelo de colores anudado en lo alto de la cabeza, que se llama "tajzúst", con flecos que caen sobre la frente, y otras veces llevan otro paño sujeto detrás con una cinta, al que denominan "aadal". El chamir lo sujetan a la cintura con un semta o tasmirt (cinturón) bordado de piedrecitas menudas, o de un cuero trenzado, etc. Como calzado utilizan las babuchas, de piel simplemente, o de terciopelo bordadas en oro y pedrería.

Aunque la mujer baamarani vive muy apegada a sus viejas tradiciones, lo mismo que va vistiendo con el traje europeo, ha aceptado también el uso de la chilaba femenina, que consiste en un amplio y largo traje abotonado como los abrigos corrientes, que realizan en diferentes tejidos y colores sobrios. Lleva una amplia capucha que sujetan a ambos lados de la cara, junto con el velo corto sujeto en la parte de atrás de la cabeza con una cinta.

En cuanto a los trajes de fiesta, se realizan verdaderos derroches de bordados, tejidos de hilos de oro en plata, piedras preciosas o de fantasía, tules, etc. Sólo los usan en las grandes solemnidades y cuando van de visita o la reciben en su casa.

Joyas.

La mujer baamarani se adorna con pesadas joyas de plata, ámbar, coral, hueso, etc., pues como hemos visto anteriormente tienen para ellas poderes mágicos que les aleja el peligro de los maleficios de cualquier especie.

Empezando por la cabeza se colocan el “mesbuj”, cinta de lana ancha o de cuero trenzado cuyos extremos caen a ambos lados de la cara y que se sujetan con una lazada en la nuca. En este mesbuj van cosidas tres piezas de plata labrada o de oro, de las cuales la del centro lleva una piedra preciosa, roja o azul, y en cuyas separaciones van adornos de piedras de ámbar, cilindros de coral de los que cuelgan pequeños discos o piezas romboidales, también de plata, y que caen sobre la frente.

En la parte alta de la cabeza llevan un conjunto de seis cuernecillos de plata sujetos a un pequeño aro, con más colgaduras, también de plata, al que denominan “isni”, y en el que intercalan piezas de ámbar y coral. En los laterales, alrededor de las orejas e incuistrados en el pelo, llevan el “jarrob”, que son dos piezas de plata en forma de media luna —también las hay de oro— al estilo de la Dama de Elche. Siguiendo el dibujo de mesbuj cuelgan además dos piezas grandes, que cubren desde la sien hasta el lóbulo de la oreja. Además de todo esto, llevan pendientes confeccionados con monedas Hassani de plata o de oro haciendo juego con un collar formado por treinta de estas mismas monedas, que llaman “tizrar”, al que añaden otros collares de ámbar, coral cuentan, piedras, cadenas, etc.

Para sujetar el meljfa al cuerpo y que no resbale, utilizan el “tizerzai”, compuesto de dos piezas grandes, también de metales preciosos, colocadas a ambos lados del pecho, y que sirve para abrochar el velo al tiempo que de adorno externo. Completan su aderezo con el mayor número posible de sortijas y pulseras de oro y plata, éstas no solamente en la muñeca —algunas baamarani acomodadas llevan cubiertos de pulseras de oro desde la muñeca al codo de ambos brazos— sino también los tobillos.

Afeites de la mujer baarani.

La mujer musulmana, en general, conoce como ninguna otra el arte de resultar atractiva a los ojos del hombre. Su mayor mérito estriba en que es ella misma la que prepara sus afeites, con viejas fórmulas heredadas de sus padres, que heredaron a su vez las suyas.

El cabello —uno de los pilares de la femeneidad—, la mujer musulmana no lo corta normalmente, sino que lo deja crecer y lo trenza en dos bandas a ambos lados del rostro. Para darle una tonalidad rojiza y mantenerlo limpio, la mujer baarani machaca en un almirez “henna” —que es una hierba verde— colonia y clavo y lo extienden bien sobre el cuero cabelludo, dejando cubierta la cabeza con un

pañuelo durante unos días para que se impregne bien. Al cabo de este tiempo pasan un peine especial que va quitando poco a poco el mejunje, dejando el cabello sedoso, limpio y perfumado.

La "henna" también se usa, combinada con limón y "chibba", para pintarse las uñas, las palmas de los pies y manos e incluso la cara, constituyendo en algunos casos estos dibujos, verdaderas obras de arte.

Los ojos de toda la mujer baarani que usa "mejfa" constituyen motivo de gran atención. Son su único sistema de contacto con el mundo y, por ello, desde pequeñas aprenden a resaltar más aún su belleza, maquillándose con el "jud" (punzón en forma de lápiz), extendiéndose una mezcla de "kajal", polvos de pimienta negra, hueso de aceituna también pulverizado, que equivale a nuestro corriente lápiz de sombrear los ojos.

Enrojecen los labios con otro producto también casero: el "lahakar". Compran unos polvos finísimos en el zoco y les añaden unas gotas de colonia y otras de agua, con lo que se forma una masa compacta que se extiende con el dedo en los labios. Es de un color granate oscuro que al contacto con la saliva se convierte en un rojo vivísimo.

Para la limpieza y belleza de dientes y encías utilizan una especie de raíces que llaman "msuak" y que a fuerza de masticarlas durante tiempo y tiempo sueltan un ligero color de iodo.

Usan perfumes muy variados sintiendo predilección por los de olor intenso y persistente.

Traje masculino

Antiguamente, los baamarani llevaban dos "kesaban", de las cuales una era de lana, y son como especie de largas camisas de dormir con pequeñas averturas a los lados y dibujos de pasamanería alrededor del cuello y botadura, pero hoy ha quedado reducido a una sola, y, en la mayoría de los casos, al traje europeo. Encima de la "kesaba" se ponen la chilaba de tela fina o de lana gruesa, hilada y tejida por las mujeres y, como prenda de abrigo el "suljan", de lana azul marino con capucha y adornos de seda.

Les cruza el pecho un cordón grueso del que cuelga la "gumía", o cuchillo curvo, en funda de plata labrada y empuñadura de madera. También pendiente de un grueso cordón suelen llevar el "akrob" o bolsa de cuero, para guardar sus cosas personales.

En la cabeza, totalmente rapada, se ponen la “rezza” o turbante blanco los baamarani, y negro, con una banda de tela cubriéndoles parte del rostro, los procedentes del desierto. Calzan también babuchas o sandalias.

Artesanía

La artesanía baamarani se reduce a la fabricación de alfombras, tejidos gruesos de lana —manta de diversos colores y chilaba, etc.—, babuchas, cestos de paja fina y orfebrería, realizada por el llamado “majarrero”.

Los majarreros, lo mismo que los “rais” —trovadores a la manera musulmana—, forman todos entre sí una misma familia dedicados a la misma profesión, recorriendo los pueblos musulmanes donde montan su industria y se establecen para siempre o por largas temporadas.

Este tipo de artesano vive alejado de la comunidad musulmana, pues estos sienten hacia ellos cierta prevención por considerar que provienen de raza judía y que se dedican a hechicería y magia negra. Los baamarani de raza pura afirman que los negros y los majarreros tienen pacto con el demonio, en cuya colaboración cometen las acciones más absurdas como es matar a personas a distancia, sacar la sangre de las personas con sólo mirarlas y mil brujerías más. La auténtica realidad es que los majarreros son pacíficos artesanos de la plata, que trabajan con maestría inigualable con herramientas y sistemas heredados de sus antepasados, también majarreros, y que, como todos los hombres del Sahara, tienen una arrogancia personal indiscutible. Contraen matrimonio, a ser posible, con mujeres que conozcan el oficio y suelen disfrutar de una situación económica desahogada.

Folklore

Cuando los baamarani quieren celebrar una fiesta llaman a un “rais” o juglar musulmán, un coro de cantantes, músicos y bailarines y pasan horas y más horas entregados totalmente a la diversión. La música los hechiza y son capaces de estar horas y horas agitados en frenético baile al son de guembrí o lotar, los panderos, panderetas, flautas, etc. Los bailes los dirige el “rais”, que también es el que canta las canciones, bien compuestas por él mismo o por otros y que va adaptando a las circunstancias del momento.

Estos “rais” forman una única familia procedente de Itkaia, pequeño poblado cerca de Tagragra y se dedica toda su vida a recorrer los poblados donde hay fiestas interpretando sus canciones.

Los hay que tienen hasta una compañía de bailarines que ellos dirigen. El "rais" es de elevada estatura, de rasgos finos pero negroides, y son muy cuidadosos en su forma de vestir.

Aparte de la pequeña orquesta que les acompaña, tañen ellos mismos el guembri marroquí, que los baamarani llaman "lotar" y que consta de una caja de resonancia redonda —la tassa— recubierta con una piel, a la que llaman "yild", con una serie de agujeros cilíndricos. Tiene un mástil de madera cilíndrico, al que denominan "laud", que atraviesa la caja, quedando recubierto por la piel. Sobre este mástil se coloca el enganche de las cuerdas y las clavijas para sujetarlas. Sobre la caja se levanta el puente de "hamara" y el "taroch", que consiste en una lámina de metal de la que cuelgan unas cuantas anillas que vibran al ser pulsado el "lotar" tiene dos o tres cuerdas y se tañe con una púa.

El "rais" además de deleitar a su público con sus canciones sirve de mensajero de toda clase de hechos ocurridos en los distintos sitios que visita. Cuenta todo lo que ve, y a veces lo que imagina, a un público ávido de novedades, que recibe siempre de buen grado a los "rais" que pasan de poblado en poblado. Esta forma de transmitir oralmente cualquier noticia es típicamente musulmana y lo más curioso es observar la rapidez con que corren éstas de un extremo a otro y de unas tribus a otras.

Las mujeres también pueden ser "rais" —actualmente se dedican a interpretar y grabar discos—, y parece ser que, antiguamente, mujeres ancianas acompañaban a los guerreros cantando las hazañas de su kabila.

El baile baamarani por excelencia es el "ajwais", que consiste en un coro de bailarines que mueven los hombres a un ritmo marcado por el "rais", el cual, de vez en cuando, va al centro del grupo y da ciertos gritos estridentes que consiguen animar a la concurrencia y a los propios bailarines.

No se mezclan bailarines masculinos y bailarinas femeninas, cosa comprensible, pues en toda fiesta musulmana existe una total separación entre ambos sexos, que celebran las fiestas por separado.

Juegos regionales

Un pueblo como el baamarani, que hasta hace unos años vivió siempre preocupado por las guerras y las invasiones de las tribus cercanas, no cuenta con gran cantidad de juegos.

Toda la ambición, tanto de niños como de mayores es montar a caballo y tener una puntería certera.

Como todos los mahometanos siente un gran placer en “correr la pólvora”, lo que realiza con motivo de cualquier conmemoración o visita oficial de personalidades. Se pueden contar como pasiones fundamentales suyas, la caza; —para los poblados costeros, la pesca de caña o con carabos—, el baile y las canciones.

Les gusta también el juego del ajedrez y de las damas, improvisando en cualquier sitio su tablero cuadriculado.

Deportes

La primera actividad deportiva surgió en torno al fútbol, creándose en 1943 el Club Deportivo Ifni, que le ha enfrentado en diversas ocasiones con equipos canarios, peninsulares y marroquíes.

A la sombra del equipo, fue creciendo una sociedad conocida con el nombre de Casa de España, título que dice de su verdadera condición de casa para todos los españoles, peninsulares y nativos.

El Gobierno General de Ifni creyó llegado el momento de dar reconocimiento oficial y ayuda al Club y le concedió el usufructo de unos locales sobre los que actualmente se asienta la sociedad, que, además, pasó a ser Centro Deportivo Cultural Recreativo, instituyéndose en el carácter que hoy tiene.

No sólo fue el fútbol, el objetivo de el ya Centro Deportivo C. R. sino también creó secciones de baloncesto y tenis de mesa, ampliando así sus actividades.

Otros deportes de mucha solera en Ifni son la natación, con numerosos festivales organizados en mar y piscina; baloncesto, celebrándose diversos torneos; y ciclismo. Fue particularmente floreciente hace años cuando se refiere a pruebas hípicas de concurso, aunque hoy en día haya decaído mucho. La lucha canaria ha hecho su presentación en diversas ocasiones, coincidiendo con festividades celebradas por la colonia de aquellas islas, más numerosa que las demás.

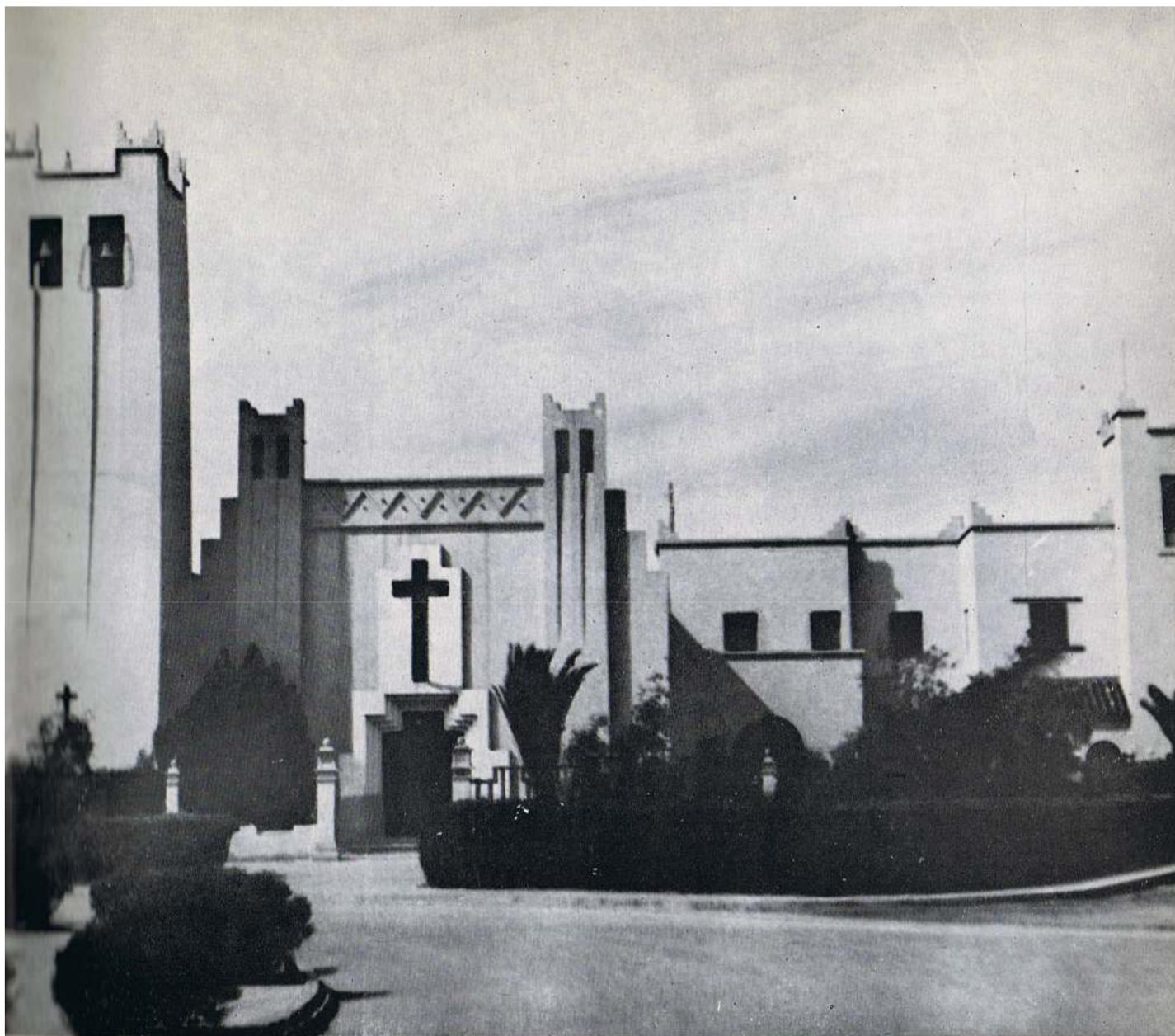
Pero el gran paso, en pro al deporte, se da en 1961, cuando bajo el aliento del Gobernador General se acomete la construcción de la Ciudad Deportiva, complejo de instalaciones diversas parcialmente inauguradas, que comprende, entre otras, campo de fútbol, piscina y pistas de atletismo.

El principal problema era dotar al terreno de juego de un césped que se mantuviera, a tono con las especiales condiciones climatológicas; tras muchos esfuerzos, esto se ha conseguido, ofreciendo el campo en la actualidad un magnífico aspecto, digno del acontecimiento que se prepara para su estreno, consistente en

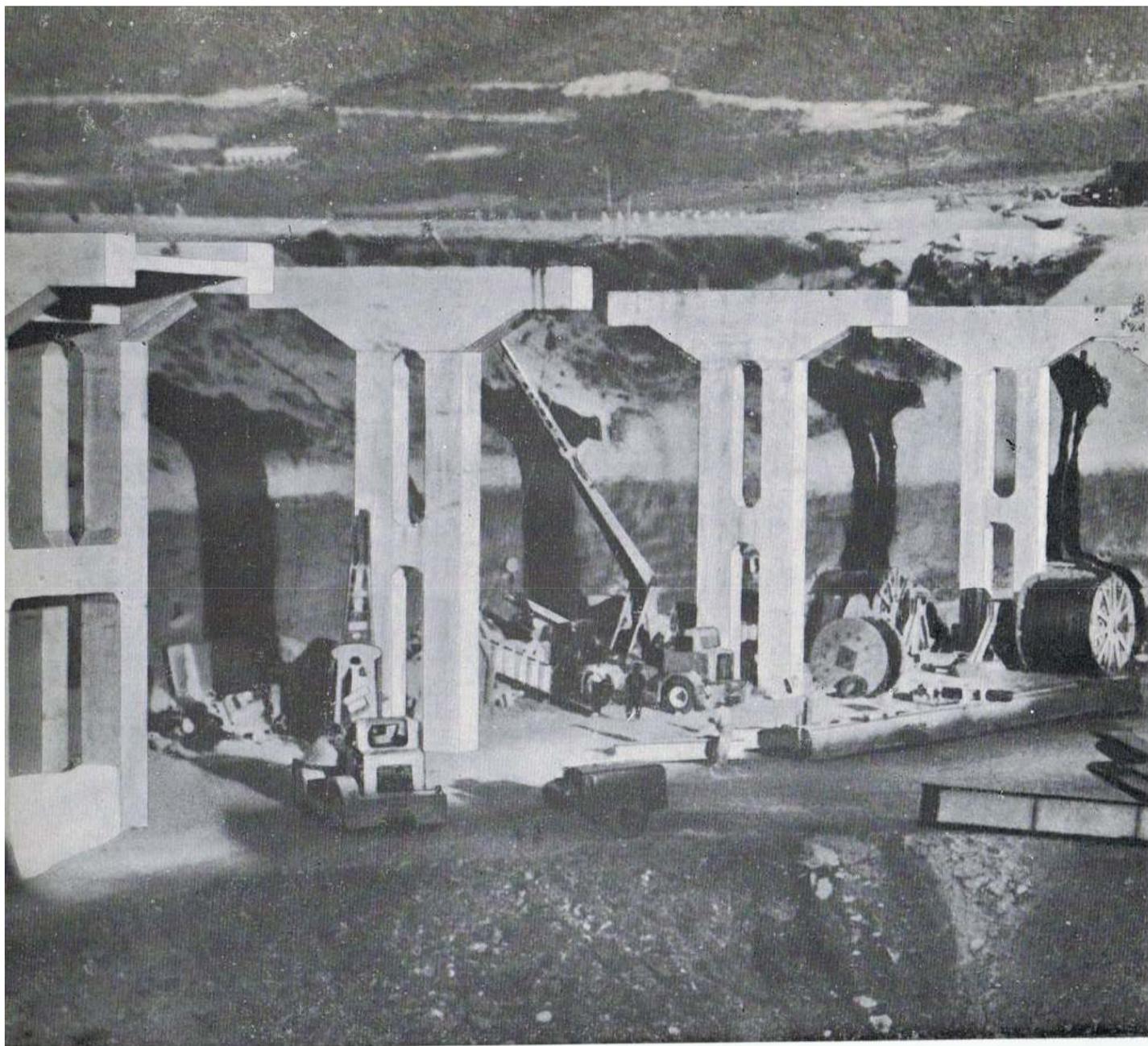
una Semana Deportiva en la que tendrán cábida diversas especialidades, enmarcando un encuentro entre selecciones de Las Palmas e Ifni, posiblemente. A continuación se iniciará el primer Campeonato Provincial de Fútbol, en campos de hierba.

A modo de definitivo espaldarazo al deporte, se ha organizado la Junta Provincial de Educación Física y Deportes con Delegados en diferentes modalidades deportivas que han iniciado ya sus tareas con señalado éxito.

Fútbol, natación, tiro al plato y pichón, baloncesto, balonmano, ciclismo y atletismo se preparan a una actividad continuada.



La bella estampa de la iglesia de Santa Cruz de Ifni con la aldeaña misión católica.



La ciclópica obra del nuevo puerto: una patente muestra del poder y empuje de un estado seguro de sí mismo.

estructura viaria y turística

Hoteles

El número de Hoteles en Sidi Ifni es reducido debido a la existencia de gran cantidad de residencias de entidades oficiales, magníficamente instaladas, que cubren las necesidades de la población habitual. De los dos actualmente en funcionamiento, uno de ellos es reciente pues data del año 1958, y sus instalaciones son modernas y confortables, estando dotado de una magnífica cafetería.

Terrenos de camping

En la zona del Ain Ifni hay un bello vivero forestal dotado de piscina en cuyas inmediaciones existe terreno para camping.

Campamentos juveniles

Ifni, desde los primeros momentos, no se mantuvo al margen de las actividades juveniles, realizándose, al mando del entonces Delegado territorial de Juventudes, campamentos en Telata, Tagragra, Tiliuin, y otros lugares del territorio y, sobre todo, con la ayuda de la entonces Dirección General de Marruecos y Co-

lonias, salidas de numerosos grupos de afiliados a los campamentos que instalaban las Delegaciones Provinciales de Las Palmas y Tenerife, así como al Campamento Nacional "Santa María del Buen Aire" en El Escorial.

Con la visita del ministro Secretario General del Movimiento a esta provincia en el año 1962, se vio la necesidad de crear en ella, al igual que en el resto de las españolas, una Delegación Provincial de Juventudes que orientara, dirigiera e impulsara las actividades juveniles de la juventud, y la Delegación Nacional de Juventudes, de conformidad con la Dirección General de Plazas y provincias africanas, creó la Delegación Provincial de Juventudes de Ifni.

Coincidiendo el nombramiento y llegada a este territorio del nuevo Delegado de Juventudes con el principio del verano, época en que las "ciudades de lona" abren sus puertas a la juventud, la primera y principal actividad de la recién creada Delegación Provincial de Juventudes, fue la de seleccionar a un numeroso grupo de jóvenes para que asistieran a los Campamentos de Verano, que efectivamente partieron para el de "Tamadaba" —Las Palmas— en gran número. Simultáneamente otro grupo compuesto por seis afiliados mayores, asistieron a los Campamentos Nacionales de la Península, al objeto de capacitarse para futuros Mandos Menores y especialistas de la Organización Juvenil.

Finalizados los cursos, todos ellos se incorporaron a sus tareas juveniles, realizando a lo largo del curso, además de las múltiples actividades formativas de la O. J. E., multitud de marchas y acampadas siendo al mismo tiempo los profesores de la recién creada Escuela Provincial de Mando y Especialistas de la Organización Juvenil.

Contando la Delegación con un modesto local cedido por el Gobierno General de la provincia para Hogar Juvenil, se hizo necesario la preparación de un dirigente que llevara a cabo las actividades del mismo, y en diciembre de dicho año, se mandó a un militante juvenil a Santa Cruz de Tenerife donde había de realizar el curso correspondiente de Jefe de Hogar. En la semana Santa de 1963, con la ayuda económica del Gobierno General de la provincia, se realizó un curso intensivo de Mando Menores y Especialistas, con asistencia de ochenta afiliados, en el Grupo Escolar "Alcázar de Toledo", actuando como profesores y dirigentes, además de estos Mandos y Especialistas Capacitados en el verano, los maestros nacionales del citado Grupo.

Llegado el verano de 1963, vuelve a iniciarse la actividad campamental de nuestros jóvenes afiliados, en este año se incrementa extraordinariamente la salida de jóvenes, muchos de ellos musulmanes, a los distintos cursos y campamentos.

Especialistas, y los mandos y profesores, son los mismos jóvenes que ayer eran cursillistas.

Con ello, los que anteriormente fueron alumnos hoy son especialistas que dirigen los cursos de deportes y juegos, acampador, cartógrafo, intendente, pontonero, rastreador, enlace, sherpa, meteorólogo, geógrafo, sanitarios o camilleros, guerrilleros o tácticos, actor, titiritero, recitador, etc.

Y gracias a esta labor, puede asegurarse que son muy pocos los jóvenes de esta provincia que no pertenecen a la Organización Juvenil Española.

Las actividades actuales en la provincia se ven muy restringidas, por no existir actualmente ningún campamento de tipo permanente. No obstante, aprovechando los mandos y especialistas que se han formado en los Campamentos Nacionales se han vuelto a organizar "campamentos de lona", en que los muchachos que no tuvieron la suerte de poder asistir a los campamentos de las Islas reciben enseñanzas que poco a poco les van formando. Durante el año 1963 la actividad de los que permanecieron fue constante, y compaginadas con el calendario escolar se realizaron treinta y ocho marchas con acampadas, en las cuales se practicaron las especialidades de: transmisiones, teleféricos, pasarelas, etc.

Restaurantes

Tanto el casino como el Centro Cultural Deportivo Recreativo, están dotados de restaurantes, así como los hoteles, y, además, existen establecimientos donde se puede degustar los típicos y sabrosos platos indígenas.

Playas

Ifni es una provincia asomada al mar. Su costa es acantilada y rectilínea, pero a pesar de ello, tiene hermosos trozos de playa de enorme belleza que han sido aprovechados para el esparcimiento, construyéndose en ellos un balneario y una piscina próxima al mar con salida directa a la playa, dotados ambos de cómodas instalaciones.

Rutas pintorescas

Tabelcut.—Típica fiesta musulmana en el mes de octubre, en el Morabito de Sidi Mohamed Ben Abdela.

Tagragra.—Zoco los martes, con asistencia de marroquíes, a través del puesto fronterizo de Id-Aïssa.

Amellu.—Zoco los lunes también con concurrencia de marroquíes por el puesto fronterizo de Id-Aïssa.

Mesti.—Zoco los jueves.

Sbuia.—Zoco los miércoles, con concurrencia de marroquíes, desde Goulimin, por el puesto fronterizo de Tiliuin.

Ug-gu.—Oasis de grandes palmeras en la zona Sur de Sbuia.

Caza

Ifni es el sitio ideal para el verdadero cazador deportivo, que no teme las dificultades, y para quien la caza y el turismo no consienten la realización de un programa u horario elaborado de antemano, día por día, a la manera de las organizaciones mercantiles o semejantes. En Ifni se caza como lo hicieron los grandes cazadores del siglo pasado y como este deporte debe ejercerse realmente; es decir, buscar, perseguir o acechar la caza, conocidas las leyes naturales de la migración de los animales y las informaciones de los cazadores locales o indígenas.

No es muy extensa la provincia de Ifni, y, sin embargo, puede saciar en ella sus ansias cinegéticas el cazador más codicioso.

A continuación damos una pequeña reseña de las especies cinegéticas que existen en la provincia y de sus costumbres, así como en las zonas que abundan más:

Antílopes

Addas masomaculatus, olemba; *Oryx Gacel*, ourg. No existe casi en esta provincia de Ifni. Alguna vez que otra se les ha visto a derecha de Ougst (Tiliuin), en el río Asaca y en los escarpados del río Asaca, en la antigua frontera francesa.

Gacelas

Gacela dama, o mohor, ésta gacela es la de tamaño pequeño y la que existe en todo el Sahara. Alguna vez que otra se les ha visto en toda la llanura desde Tiliuin, tanto en la parte de nuestra provincia como lo que comprende todo que era antes francés, hasta Gulimin.

Gazella.—Cuvieri o harmús.—Esta gacela es la de mayor tamaño que existe en toda esta provincia y en el Sahara y en la que existe hoy en día en todo Ifni, tanto en la parte nuestra como en la parte del Mogarit. El terreno favorito o querencioso para ellas es toda la zona costera, desde Tabelcut hasta el río Asaca o frontera. Durante el día se las encuentra siempre en las llanuras pegadas a la costa; por las noches, generalmente se retiran hacia el interior. Su caza es muy difícil, debido a la gran vista que poseen. Los días más apropiados para su captura son los de viento con siroco, en los que suelen encamarse en las vaguadas.

Gazella.—Drocas o guezal.—Es una especie de iguales características y tamaño que la anterior (Harmús), pero que generalmente no se separa de los escarpados de Altamuch, Bifurna, Tegumida y todas las estribaciones hacia el sur hasta el Tingrad.

Carnero Montes.—Amotragus Servia o aurui.—Existe en los escarpados y montañas de Altamuc, Tangalfa, lo que era antes coto nacional, Taulecht, Tegumida y Tingrad. Esta especie nunca ha sido muy abundante por ser muy buscada y perseguida por el nativo. Su caza es difícilísima, por encontrarse siempre en los más intrincado de los riscos.

Jabali.—Sus scrofa, jalupo o aar.— Existe en toda la provincia de Ifni, pero, por la naturaleza del terreno, los lugares más apropiados son Tasei, Tabelcut, Bifurna e Itadelach, Tangalfa, el Tedrat, Sidi Berger, Burgao, Magerta (Tagragra); todo el Tufuguit e Inusugu, hasta el Taublets; el Tegumida, con todas sus estribaciones como Ogram; el Tingrad, Bismau, Adai, Augurro, Anamer, Beni-Larosi hasta las estribaciones del río Asaca; Augut y Buisdir, y en general, en toda la provincia. Su caza es generalmente si no muy difícil sí muy penosa, porque los lugares donde se encuentran son los bosques más espesos del territorio. Existen lugares apropiados para su espera o ballesta, como dicen los reglamentos de caza. Todo el coto nacional Tegumida es un lugar maravilloso; en él se han podido apreciar en varias ocasiones manadas de 15 a 20.

Chacal.—Existe en toda la provincia. Es un animal que se propaga mucho por su excesiva proliferación. Muy dañino por lo que respecta a la caza menor (liebres, perdices, etc.).

Zorro.—No existe en esta provincia, pero sí en la parte norte y a partir de Mirlei, como el conejo que se encuentra desde Agadir hasta el Norte.

Lince o turón salvaje.—Es casi del mismo tamaño y pelaje que el turón característico de la Península. Lince verdadero no existe en esta provincia.

Hiena.—Sí existe, aunque normalmente es un animal que no se ve; se encuentra, según los nativos, en la parte sur, desde Tiliuin hasta el Sahara inclusive. *Civeta y gato montés*.—Existen en toda la provincia, y tanto estas especies como el chacal, el lince o turón son animales dañinos y destructivos por lo que a la caza menor se refiere.

La liebre, la perdiz, avutarda, chocha, pato de mar, pato de río, paloma torcaz, paloma zurita o salvaje, tórtola, tordo, gorrión, pardillo jilguero, verderón, alondra, calandria, totobía, mirlo, malvis, codornices, aves de rapiña o rapaces cuervos, gaviotas, milano, cernícalos, águila real, halcón, mochuelo y lechuza, constituyen la caza menor.

Todas estas aves son fijas y permanentes en esta provincia existiendo en todas las partes, con más abundancia en unos sitios que en otros. Los patos de mar y las aves de rapiña o rapaces se encuentran a todo lo largo de la costa y en los escarpados de las montañas. Las palomas torcaces, existen generalmente en tres partes de esta provincia: en los altos arganes de Itadelach, Tangalfa y en Agut, lugar de árboles y de agua en toda la época del año; la paloma zurita salvaje se encuentra en todos los acantilados de la costa, en Augut y Tangalfa, en que hoy asisten por millares a los bebederos en tiempos de sequía o verano. La codorniz y la tórtola son, en estos territorios, aves errantes o de paso; y, por lo que al tordo y a la avutarda se refiere es muy corta su permanencia en ellos.

Pesca

También la pesca deportiva presenta, en Ifni, grandes posibilidades. Y así, pueden cobrarse el sargo, en las rompientes; la lubina o róbalo, curricaneando a la vera de rocas y arrecifes; el dorado en la filosófica espera en la pesca al lanzado. Cabe también experimentar las extraordinarias vibraciones sensoriales de la pesca con volatín, o ¿porqué no?, la contemplación del mundo silencioso y subyugante que se vislumbra más allá de la clara superficie del agua en la bajamar, para embriagarse en el deleite del mariscar.

Comunicaciones

Aeropuerto

El medio de acceso a la provincia de Ifni más seguro es su aeropuerto, el cual tiene un tráfico que rebasó las 700 aeronaves nacionales, en 1963, el centenar internacionales. Todo ello con carácter habitual. Posee una moderna pista de aterrizaje, con balizamiento eléctrico para aterrizajes nocturnos.

b) *Dique-muelle.*

I) Forma un macizo de planta rectangular de 53,70 m. por 19 m. de lados y 26,70 metros de altura sobre el fondo rocoso. Su mayor dimensión está orientada en la dirección en que llegan las olas de máximo temporal, del Noroeste. El pavimento del dique-muelle queda a 10,20 m. por encima de la máxima pleamar y está protegido de las posibles reacciones por un espaldón de 4 metros de altura. En el interior del islote se ha dispuesto un almacén y alojamientos subterráneos, con accesos por dos escaleras y un hueco para cargas pesadas accionadas por las grúas. Sobre la superficie del muelle se disponen los anclajes y pórticos de apoyo del funicular, así como las vías y grúas de carga y descarga de esta estación terminal.

II) Este islote artificial se ha construido hundiendo, en el lugar elegido, dos cajones flotables de hormigón armado, construidos en el puerto de Las Palmas, que se unieron y recrecieron hasta formar el macizo descrito. Ambos cajones tenían 26 m. de eslora y 19 m. de manga. El que bautizó con el nombre de "Virgen de la Esperanza" tenía 18,50 m. de puntal y el llamado "Virgen del Pino" 18 m. Los cajones llevan en todo el perímetro del fondo un murete de hormigón, o cuchillo, de 1 m. de altura, sobre el que asentaron los cajones al fondearlos, de forma que entre la roca del asiento y el fondo de los cajones quedaron unas cámaras huecas que posteriormente se inyectaron de hormigón. Para que el cuchillo se adaptara a las ligeras irregularidades del fondo, sus últimos 20 cm. se construyeron con hormigón pobre en cemento.

III) Las paredes exteriores se calcularon para que pudiesen resistir las reflexiones de las olas, una vez fondeados los cajones y antes de que las celdas inmediatas estuvieran rellenas de hormigón. En estas paredes iban instaladas las válvulas de inundación. Entre las losas de cubierta y de fondo se dispusieron una serie de tabiques longitudinales y transversales que formaban un conjunto de 63 celdas por cajón, convenientemente impermeabilizadas y conectadas a las bombas de achique, que se instalaron en una de las celdas centrales.

c) *Apoyos intermedios.*

I) El apoyo del lado del mar tiene una cimentación constituida por un macizo de planta sensiblemente rectangular, de 35 metros por 10,50 metros de lados, con su mayor dimensión orientada en la dirección en que llegan las olas de las marejadas más frecuentes, del NNO. Está enrasada a la cota 12,10 metros sobre el NMM. y situada en calados de 7 m. en BMVE. Se formó este cimient con

dos cajones flotables de hormigón armado, construidos en el puerto de Las Palmas, de 14,50 m. de eslora, 10,50 metros de manga y 13,70 metros de puntal y de disposición análoga a la de los cajones de la cimentación del dique-muelle. Sobre esta cimentación se está terminando de construir una torre de hormigón armado, formado por 4 pilares de 2,25 metros por 2,25 metros de sección, convenientemente arriostrados, que permite alcanzar la cota 63,10 metros sobre el NMM., de apoyo de los del funicular.

II) El apoyo del lado de tierra se cimenta directamente sobre el terreno rocoso del acantilado y está constituida la torre por 6 pilares de hormigón armado, de 1,50 metros por 1,50 metros de sección, arriostrados adecuadamente y que permiten alcanzar la cota 64 metros sobre el NMM, de apoyo de los cables del funicular.

d) Estación terminal del lado de tierra.

En la vaguada mencionada en el apartado *a)* de este párrafo se ha construido una plataforma de 65 metros, sobre la que se sitúan los pórticos de apoyo de las vías del funicular y en la que se realizarán las operaciones de carga y descarga, mediante el empleo de grúas y vehículos automóviles. Esta explanada se prolonga hacia el Este con una trinchera de 40 metros de fondo, que servirá de alojamiento a los vehículos y en la que se sitúan los contrapesos de los cables del funicular.

e) Funicular.

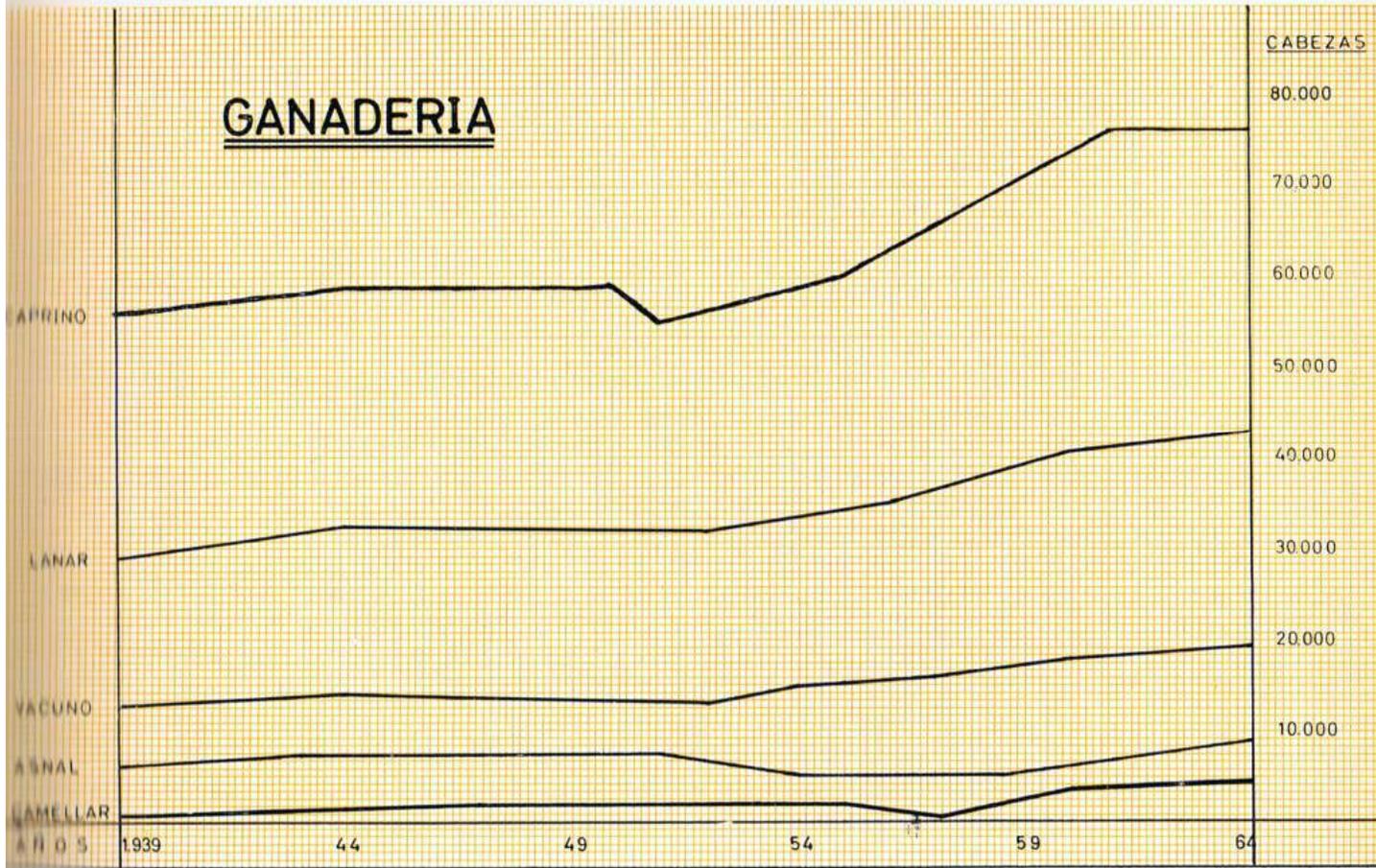
I) Entre las dos estaciones terminales hay una distancia de 1.335,550 metros que se distribuyen en tres vanos; el central, de 814.800 metros, salva la zona de rompientes normales; los vanos extremos tienen 407,400 metros, el del lado del mar, y 113,370 metros, el del lado de tierra. Las vías de las estaciones terminales tienen 44 metros de longitud las del dique-muelle y 98,350 las de tierra. El telesférico consta de dos vías gemelas y paralelas, absolutamente independientes, capaces para la circulación en ambos sentidos de los vehículos automotores, que pueden transportar normalmente cargas de hasta 10 Tm., y excepcionalmente cargas de 20 Tm., además del peso propio de los vehículos. Los cables-vías son del tipo cerrado de 38 milímetros de diámetro, con estriado para aumentar la adherencia. La velocidad media normal de transporte de los vehículos automotores es de 4 m/s., por lo que el rendimiento de la instalación, con sólo un vehículo por vía, resulta de 300 pasajeros o 60 Tm. de carga, en cada sentido, por hora.

II) Los vehículos automotores constan de una cabina, con el motor, de aceite pesado, de 260 CV. de potencia y cambio de marchas automático, que acciona las poleas motrices del carretón de que va suspendido y que circula sobre los cables-guía adheridos mediante poleas de presión. Todas las poleas llevan las gargantas revestidas de caucho y van provistas de un sistema de bandaje fácilmente intercambiables. Acoplados al motor se disponen dos tambores para el arrollamiento de los cables que llevan suspendidas las cabinas de pasajeros o plataformas para cargas. El gálibo de las estaciones terminales permite el paso de cabinas y plataformas por encima de otras que, eventualmente estuvieran cargando o descargando sobre el muelle. Se establecerá un enlace por radioteléfono de transistores entre los vehículos en marcha y las estaciones terminales.

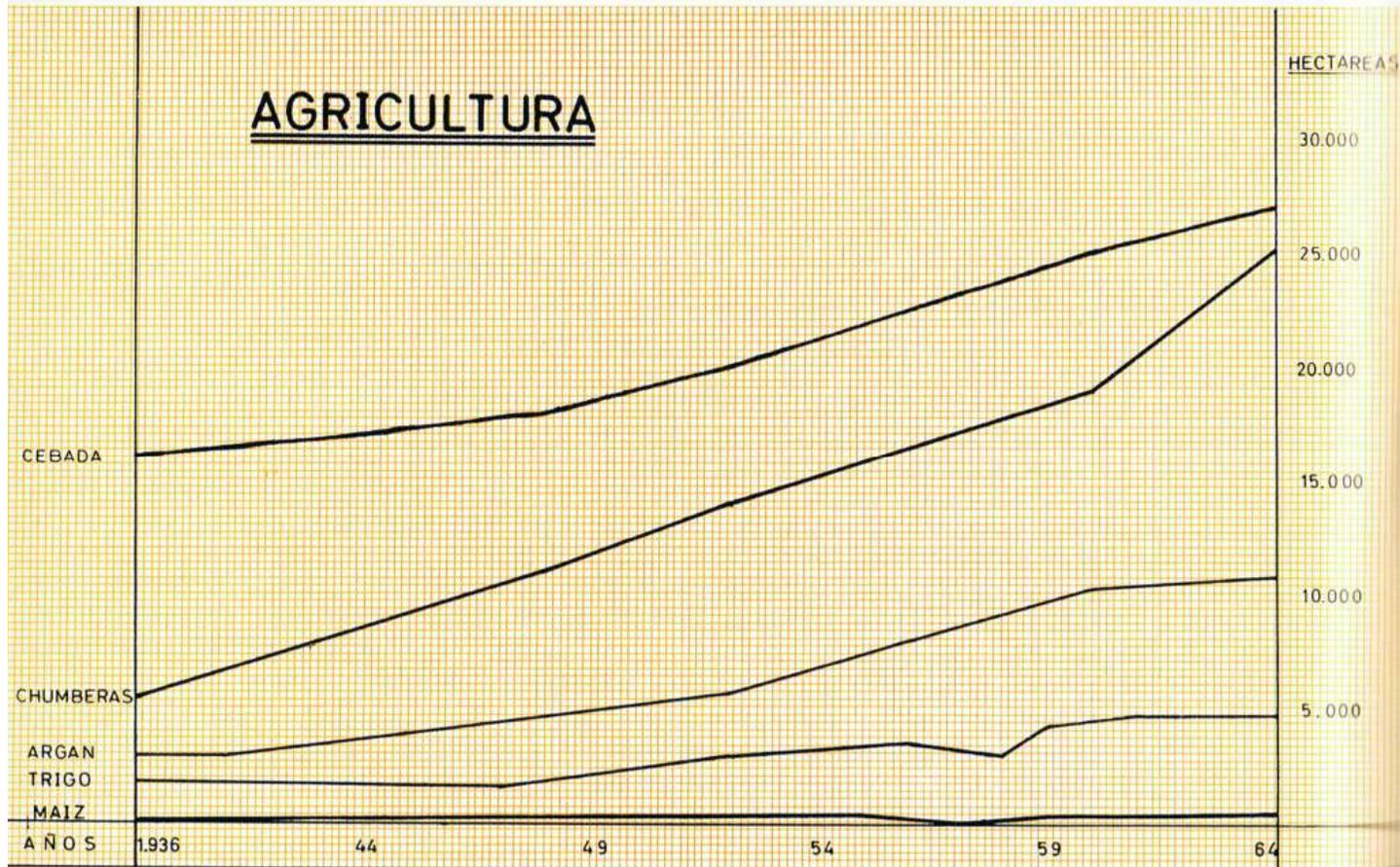
Carreteras

Una red de pistas y carreteras une a la capital con los poblados del interior.

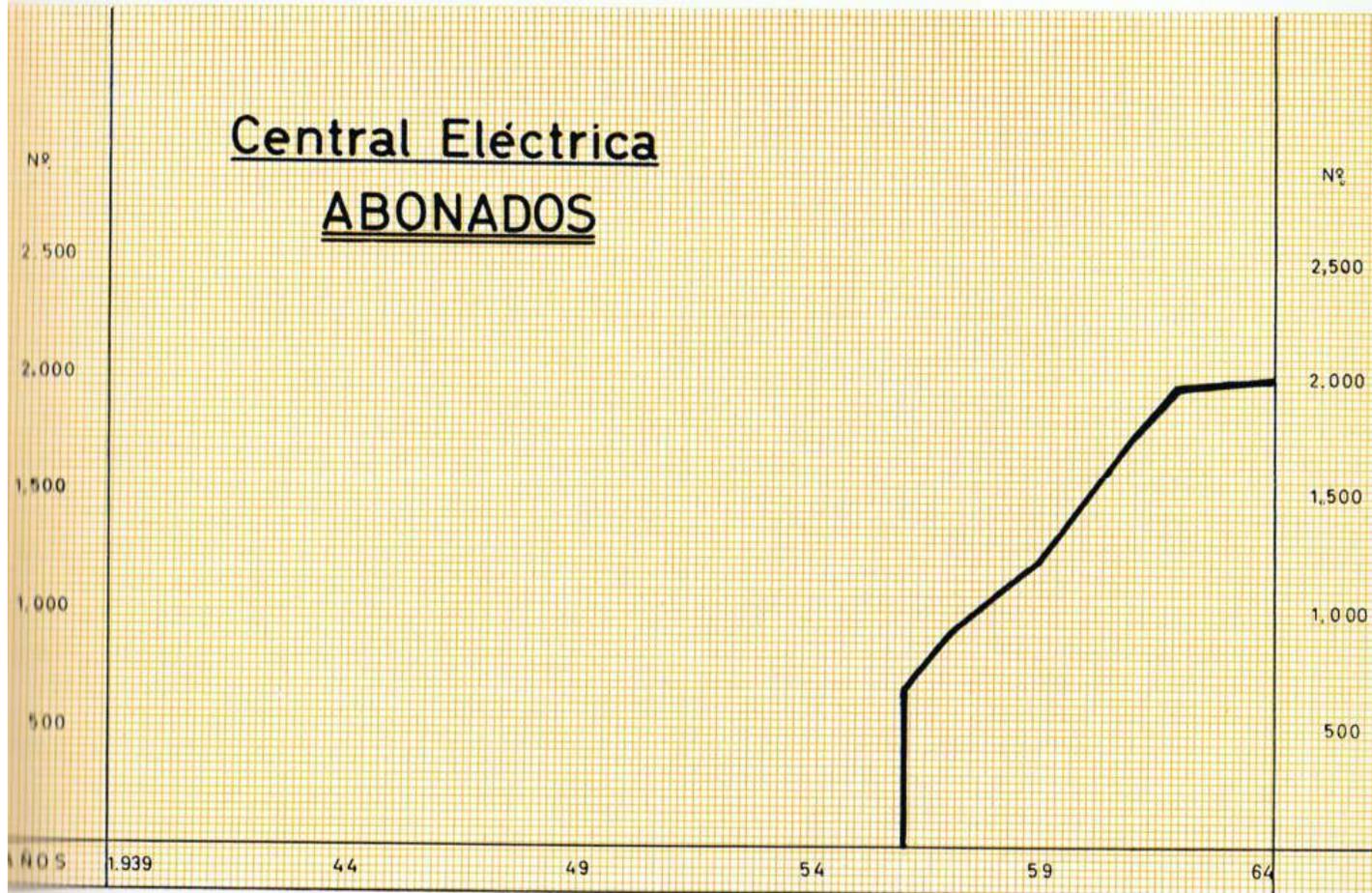
GANADERIA



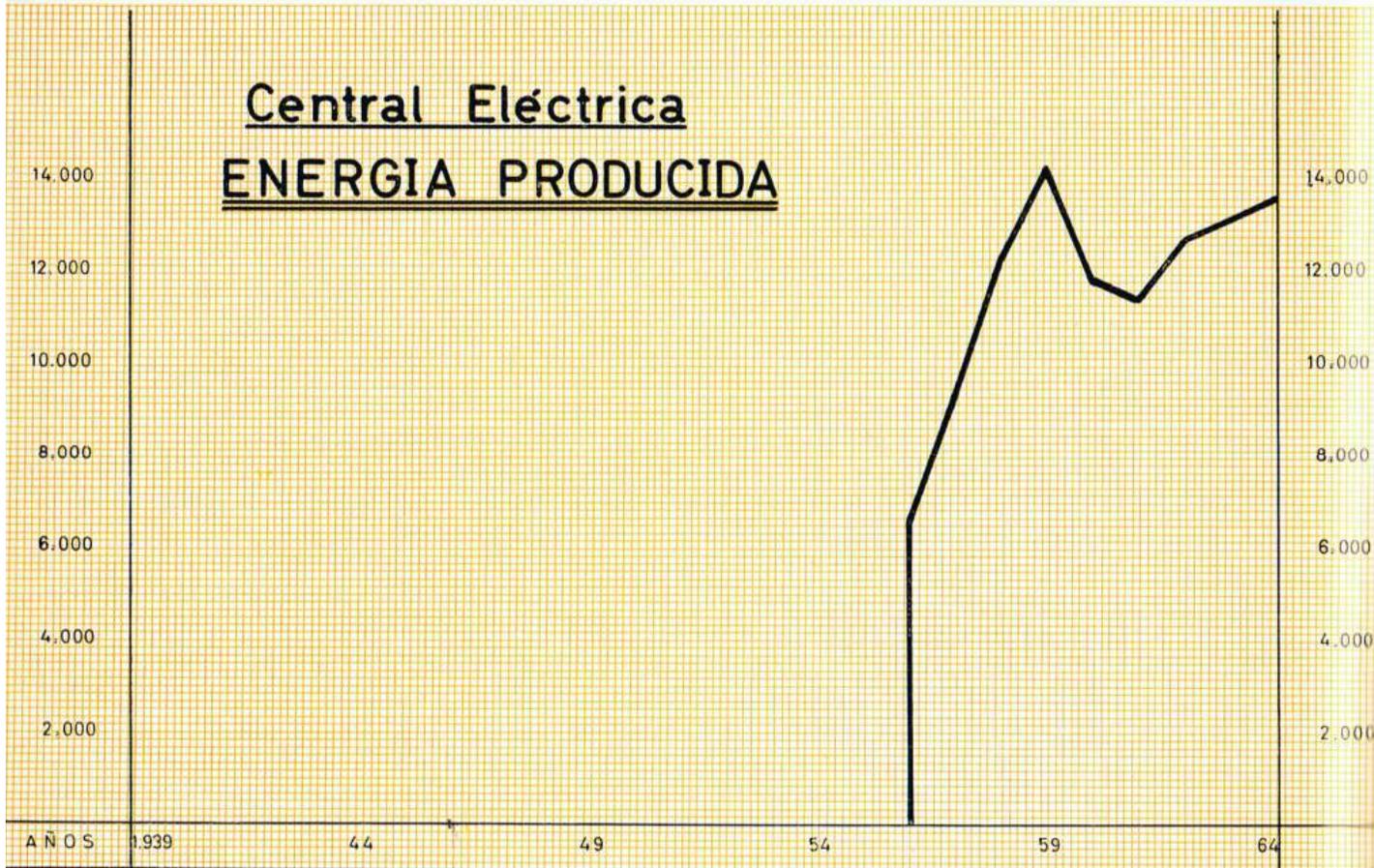
AGRICULTURA



Central Eléctrica ABONADOS



Central Eléctrica ENERGIA PRODUCIDA



estructura económica

Población laboral

Uno de los factores principales en que basar el estudio de la estructura económica de Ifni, es el considerar el movimiento natural de su población, partiendo de una distancia prudente, en su pasado, para en visión demográfica conjunta, valorar la influencia lógica entre fenómenos económicos y humanos.

El movimiento natural de la población en Ifni señala un crecimiento considerable, aunque debemos resaltar que en esto influye sobremanera la inmigración de españoles procedentes de las islas Canarias y de la península, que van llegando para ocupar nuevos puestos de trabajo en empresas comerciales, o destinos oficiales. Por sus consecuencias para la estructura que nos ocupa, nos referiremos sólo a la población activa y, teniendo en cuenta que prácticamente nada o poco había hace veinticinco años, que justificara actividad, limitaremos este estudio, barajando los datos de la auténtica realidad actual, que nos dan un porcentaje de población laboral *veintisiete mil cuatrocientas sesenta y dos* habitantes (27.462 h.), de los cuales el 63,12 por 100 corresponden a la agricultura, el 28,31 por 100 a servicios y, solamente el 8,57 por 100 al ramo de industria. Por sexos, la proporción es de un 91,13 por 100 para los hombres, y solamente el 8,87 por 100 de mujeres en actividades laborales.

El pequeño porcentaje industrial es lógico en una provincia falta de recursos propios tan exiguos que hacen poco rentable su explotación, debido principalmente estos últimos a una situación geográfica alejada de posibles mercados y que tropieza con la ingente dificultad de medios económicos de transporte, dificultad que está en vías de superarse con la próxima terminación del puerto, obra vital para el desarrollo de una equilibrada economía.

Por tanto, el medio natural, principalmente en cuanto se refiere a situación, es adverso y perjudica notablemente no sólo la evolución sino el asentamiento de una economía elemental, debido a que la naturaleza impone limitaciones que el hombre no puede superar en un escaso período de tiempo, y esto no se conseguirá en Ifni, concretamente, hasta la feliz terminación del puerto.

Como final de este preámbulo general sobre la estructura económica de Ifni, conviene resaltar, como luego veremos, que si bien la agricultura se fundamenta en un plan agronómico de revaloración, para conseguir una mayor y mejor productividad, basado en el estudio del mejor aprovechamiento de las tierras de esta provincia, no demasiado fértiles, al cual sigue en paralelas directrices cuanto se refiere a ganadería, el comercio se apoya principalmente en el anual trasiego de tropas que sirven de guarnición en Ifni y a la indudable capacidad adquisitiva que permiten unos sueldos superiores a los de la Península y Canarias, como económica y merecida compensación al alejamiento de la metrópoli.

Agricultura

Siempre que se ha escrito algo sobre agricultura y ganadería en Ifni, el principio obligado ha sido el agua.

Las precipitaciones acuosas en estas latitudes son escasas e insuficientes incluso para los cultivos menos exigentes del líquido elemento, lo que justifica la poca exuberancia de los mismos. Aunque hubo años con cierta abundancia de lluvias, como ocurrió en 1938-39 y 1940, en que se recogieron de veinticuatro a treinta semillas, lo cierto es que normalmente, vienen midiéndose 150 m.m., lo que obliga a buscar el agua por todos los procedimientos que el agricultor tiene a su alcance. Téngase en cuenta como dato comparativo que la cebada, el cereal más cultivado en la provincia, los años en que la lluvia alcanza los 350 m.m., tiene rendimiento de poco más de dos mil kilogramos por Ha., algo inferiores a los obtenidos en la península.

Las lluvias no caen en forma intermitente o con cadencia que permiten a la tierra absorberlas lenta y eficazmente, sino en precipitaciones de carácter tor-

mentoso que, produciendo verdaderos torrentes se deslizan hasta el mar destrozando cuanto se les opone por las tierras que atraviesa y que suelen ser generalmente de cultivo, ya que el agricultor aprovecha las márgenes de los lechos secos durante casi la totalidad del año, para sembrar en los mismos.

Contra esto luchaba el nativo compesino inútilmente cuando en 1934 y en cumplimiento del tratado hispano-marroquí de 1860, España tomó posesión del territorio. Había fatalismo en su modo de cultivar la tierra. El primitivo arado de madera tirado por asnos esqueléticos, apenas profundizaba, y casi a ras de tierra, lanzaban las semillas de la cebada, esperando que Dios hiciese lo demás.

La presencia de España debía notarse de algún modo, aun a costa de los mayores sacrificios. No podía tolerarse que continuara el abandono en que vivía el pueblo "baamarani", que nunca conoció ni la más mínima orientación ni ayuda oficial. Así se comenzó por aliviar las necesidades más perentorias, alumbrando aguas y construyendo pozos y pequeñas albercas para el abastecimiento de los poblados y, en ocasiones, para el riego de pequeñas huertas. Paralelamente, se hacía un detenido estudio del subsuelo en busca de aguas subterráneas, que, previamente elevadas a la superficie, permitiesen convertir en regadío las zonas interiores susceptibles de ser puestas en cultivo. Pero los resultados no pudieron ser más desoladores. No había agua, con excepción de la llanura de Tiliuin, en que las prospecciones realizadas acusaban la existencia de bolsas o corrientes, pero en cantidad tan limitada que había de descartarse cualquier explotación de envergadura. Ante este fracaso se acudió al único medio viable de resolver el problema; construir embalses para el almacenamiento de las aguas pluviales. El proyecto no podía ser más ambicioso y, desde luego, tuvo la aprobación del Gobierno Central. Se encomendó el estudio del asunto a los más competentes ingenieros, y tras un concienzudo estudio de todos sus aspectos redactaron el proyecto de sendos embalses en los ríos Ildraren y Aarosi, con un presupuesto total, prontamente aprobado, de siete millones de pesetas, cantidad bastante respetable para el año 1949. Sin embargo, causas de índole política, "las mismas que concurren en cualquier otra provincia cuando se trata de experimentaciones forzosas", de un lado, y de otro la grave duda de sí, dada la escasez de lluvias, sería remunerador el beneficio a obtener, en proporción a los perjuicios inicialmente ocasionados y a los gastos a realizar, determinaron, primero, la demora en el comienzo de las obras y más tarde el desistimiento tácito. Aún se hizo otro intento, casi desesperado. Existían unos pozos en la comarca fronteriza de Ug-gu, que, según todas las apariencias, eran capaces, mediante la construcción de galerías complementarias, de aportar tan estimable caudal de agua dulce que haría viable una empresa agrícola en gran escala. Pero, por tercera vez, habría de sufrirse la

amarga decepción de que la tan bien concebida empresa era irrealizable. Aquellos pozos del bello oasis de Ug-gu, en apariencia inagotables, fallaron en cuanto se les sometió a un régimen intensivo de producción.

Ante los sucesivos fracasos hubieron de limitarse las aspiraciones. Decididamente, el ingrato suelo ifneño no permitía hacer de la agricultura una fuente de riqueza —la única viable— verdaderamente apreciable. Restaba únicamente agotar hasta el máximo las escasas posibilidades existentes, sin mayores pretensiones que lograr el autoabastecimiento de verduras, cuya importación desde las islas Canarias resultaba prácticamente imposible, en razón de la carestía del transporte. a ello se dedicaron los servicios agronómicos del Gobierno General, elaborando un amplio plan de aprovechamiento de las tierras colindantes con el cauce seco del río Ifni, desde su propia desembocadura en la capital, hasta allí, siguiendo el curso ascendente, donde todavía apareciesen bolsas o corrientes de agua subálveas factibles de alumbramiento. Porque es un fenómeno comprobado y perfectamente lógico que a medida que el río se adentra hacia el interior, disminuye el caudal de los pozos, a la vez que la sanidad del agua que, en principio, la hace inutilizable.

Fruto del primer ciclo de trabajos fue puesta en cultivo de la vega del río Ifni, desde su misma desembocadura hasta cinco kilómetros al interior, en la que, sin interrupción, se suceden unas series de feraces huertas que nada tienen que envidiar a las de Canarias o cualquier otra provincia española. El tomate, la patata, la alfalfa, remolacha, coliflor y toda clase de verduras se cosechan en una proporción, a las semillas, pródigamente rentables. Y no se piense que el trabajo fue sencillo, pues muchas de ellas, en especial las más próximas al mar, son verdaderas creaciones artificiales, a base de tierra nueva transportadas desde el interior. Y, para su regadío, cada una de estas huertas posee su correspondiente pozo del que se eleva el agua con grupos moto-bombas movidos por electricidad, donde llega el tendido, y por gas-oil en los demás casos. La explotación de esta cadena de huertas corre a cargo de sus respectivos propietarios, pero los servicios agronómicos les proporcionan cuantos elementos precisan, tales como tractores, arados, cultivadoras, abonos, semillas, plantas, etc. Incluso, a quienes lo solicitan se les rotula, nivela y prepara el terreno.

La segunda fase del plan general presentaba una obra de mucha mayor envergadura. Hasta aquí, y para la preparación de las huertas antes aludidas, se aprovechó la oportunidad de existir fajas de tierra colindantes al cauce del río, relativamente llanas, pero en adelante la cuenca se va estrechando, formando a trechos, verdaderos barrancos limitados por montes de altura media. Era, pues, preciso, aprovechar para el cultivo las laderas de los montes lindantes,

previo su abancalamiento. Y como más adecuado para estos trabajos se seleccionó el monte "Ain Ifni" que desciende hasta el río, en regular pendiente al principio, y más suave en las proximidades del cauce. Se comenzó por la parte inferior y, en el momento actual, se hallan ya en pleno rendimiento las huertas preparadas en el lado izquierdo de la carretera que atraviesa la ladera del monte. El trabajo a realizar en este terreno fue ímprobo. Afortunadamente, los resultados no pudieron ser más halagadores; una tierra virgen, convenientemente abonada y regada, produjo, desde su primera puesta en cultivo, magníficas cosechas. En la actualidad se sigue la nivelación del monte a que nos referimos por el lado derecho de la carretera hacia la cima. Para el riego de estas nuevas huertas, paulativamente formadas, se construyó una alberca elevada, a la que impulsa el agua de un pozo ubicado en las inmediaciones del cauce, mediante un grupo moto-bomba de 35 H.P.; para las tierras bajas existen otros dos pozos igualmente dotados de grupos moto-bomba.

Un aspecto interesante en el sistema de explotación de estas nuevas fincas. Como los terrenos sobre los que se formaron eran de propiedad particular y sus dueños carecían de medios para satisfacer los costosos gastos para su conversión en regadío, y evitando el tener que recurrir a la expropiación forzosa, siempre mirada con prevención, máxime por los nativos, se aplicó el siguiente procedimiento. Por los servicios agronómicos del Gobierno y previa aprobación de los dueños del terreno se realizan todos los trabajos necesarios para ponerlos en cultivo; naturalmente, con cargo al propio Gobierno. Y una vez las huertas preparadas para su explotación se requiere a los propietarios para que se hagan cargo de las mismas sin tener que abonar gasto alguno, pero, llegado este momento, todos insisten en manifestar que prefieran que se encargue de su explotación el Servicio Agronómico. Efectivamente, así sucede, y cuando se levantan las sucesivas cosechas con intervención de los dueños, se procede al reparto de los beneficios obtenidos deduciéndose el importe de los gastos causados. Merced a este sistema se da el caso de que en el primer semestre —este régimen se aplica desde el año 1959— obtuvieron los propietarios un beneficio superior al precio en venta —si es que tenía alguno— de aquellas tierras baldías. La distribución se hace por semestre y en cada ocasión se insiste ante los propietarios que pueden, en cualquier momento que lo deseen, recuperar la explotación de sus huertas. Pero nadie desea variar las cosas.

En lo que concierne a la repoblación forestal se presta una primerísima atención al argán, y después, en menor escala y en determinadas zonas, al eucalipto, falso primentero, acacias, cipreses y mimosas. La repoblación del argán es, sin duda alguna, la más necesaria, pues es el único árbol que puede

resistir perfectamente las condiciones climatometeorológicas del país. Por esta razón se trabaja con mucho afán en su repoblación, aparte de que todos los agricultores que poseen argán obtienen el aceite necesario que utilizan en su alimentación.

En lo que respecta a cultivos medicinales es favorable el de la manzanilla, del que con pequeños gastos pueden obtenerse grandes beneficios, ya que requiere poca atención y ningún riego, por ser propio de tierras de secano y bastarle las escasas lluvias.

Otro cultivo también de bastante interés es el del geranio, pero que requiere especial atención; unido al de la manzanilla se pueden obtener de ambos aceites esenciales para la fabricación de perfumes y otros productos secundarios para las fumigaciones que se emplean en la agricultura, dedicadas a combatir diversas plagas.

Otro aspecto importante es el de la enseñanza agropecuaria, encaminada a la formación práctica de los agricultores nativos en todo aquello que pueda estar al alcance de su mano; se les enseña a clasificar las semillas, seleccionar las mismas, trasplantes, podas, injertación, nociones de terapéutica vegetal, aprovechamiento de las aguas para el riego, transformación de las tierras de secano en regadío, cuidados especiales que requieren los árboles frutales, conservación de las tierras de labor y, por último, nociones sobre plagas.

En la parte agromecánica se atiende en primer lugar al manejo de los motores de elevación de agua para el riego, motocultor, trilladoras mecánicas, etc. Estos cursillos son de gran interés en el territorio, y en ellos ponen los nativos todo su afán por aprender.

Se ha de destacar que cada año que pasa va en aumento el cultivo de huertas de regadío, muchas de ellas con la instalación de motores de elevación de agua para el riego.

Cada año se siembran más cereales, notándose este aumento principalmente en el trigo; es decir, el agricultor nativo va ganando más terrenos de secano en la siembra de los cereales, lo que ha de tener consigo un gran aumento en la agricultura. Esta y la ganadería, una vez que esté terminado el puerto de Sidi Ifni, experimentará una gran mejoría en todos los órdenes, pudiéndose exportar diversos productos que se dan en estas tierras, tales como las fibras de henequén, alfalfa seca, maíz y, sobre todo, el tomate. Este último fruto no tiene nada que envidiar al que se cosecha en las islas Canarias, e, incluso, presenta la ventaja de ser más resistente en su conservación y de calidad igual o mejor que el canario; además, las tomateras de Ifni dan mayor cantidad de

fruto y la planta persiste más tiempo en cultivo que la canaria, habiéndose comprobado, en los últimos ensayos verificados, una permanencia de cultivo de ocho meses, dando fruto durante cinco.

Esta es la labor desarrollada por el Gobierno General de la provincia de Ifni, que permite, a la vez dar empleo remunerado a los trabajadores ifneños, limitar el coste de un artículo tan preciado en estas latitudes, como es la verdura.

Ganadería

Es indudable que unas fecundas huertas son la mejor base para una ganadería. Por tanto, tras la exposición anterior de la agricultura en Ifni, no cabe sorpresa al ver que el ganado de esta provincia no es bueno en calidad ni numeroso.

Vacas, cabras, asnos, etc., no pueden encontrar en tierras desprovistas de pastos vírgenes más alimentos que los suministrados por sus dueños, que, como es lógico, no pueden ser muchos.

Por ello, y a pesar de que gran parte de la carne comestible se importa de Canarias, incluso camellos, el animal más sobrio en su alimentación, el Gobierno emprendió desde el principio la tarea de revalorizar la ganadería en Ifni.

En 1942 se construyó un establo-vaquería. Visto el éxito del ensayo hubo que ampliar sus instalaciones sucesivas veces, lo cual se hizo no solamente aumentando en capacidad, sino también el número y clase de los bovinos, consiguiéndose mejorar en sucesivos cruces las razas de estos animales existentes en el país por la intervención de los toros sementales de esta vaquería, que fueron desplazados en las épocas propicias hacia el interior, cerca de las administraciones destacadas.

Al mismo tiempo que se importó ganado vacuno se trajo también porcino, siendo los productos facilitados, en asequibles condiciones económicas, para mejorar la alimentación de la guarnición, así como puestos de venta pública, habiéndose incluso elaborado embutidos variados tanto por industriales como por particulares, resultando el precio de adquisición considerablemente más bajo que los importados.

Como esta explotación aumentó considerablemente se construyeron en 1944 unas cochiqueras que reúnen inmejorables condiciones higiénicas, suficientemente alejadas de la población.

En lo concerniente a avicultura también se ha avanzado de manera notable, y se han construido magníficas granjas avícolas dotadas con moderno material e incubadoras que proporcionan carne y huevos en estimable proporción.

La explotación vinícola está generalizada en el aspecto privado.

También se construyó en la granja-vivero un estanque con caseta para patos y pavos.

Para la molturación de granos fue adquirido un molino triturador con el que se facilita la preparación de raciones, tanto para el ganado vacuno como para el porcino y aviar.

Con el fin de estimular a la población a conservar y mejorar el ganado se han celebrado varios concursos a los que acudieron ganado caballar, mular, aviar, cabrío y lanar, adjudicándose diversos premios en metálico.

Finalizamos este tema haciendo constar que continuamente se están tomando medidas profilácticas en evitación de posibles enfermedades de carácter infecto-contagioso, dirigida por un personal eficiente que siempre responde a cuantas dudas tienen los agricultores y ganaderos, con la información adecuada y las más de las veces con su aportación personal en la solución de los problemas que se les presentan.

La riqueza ganadera puede cifrarse en unas 16.000 cabezas de ganado vacuno y 62.000 de cabrío, 2.250 de camellar, 170 de caballos, 342 de mulas y 5.800 de asnal. Existen también unas 12.000 colmenas.

Industria. Otras profesiones

Indudablemente no solamente ocupa el primer lugar, sino que es básica en el desenvolvimiento de los demás ramos de la economía, la Central Eléctrica Pardo de Santayana, una moderna planta con capacidad de producción energética suficiente para cubrir, en la actualidad, las necesidades de Ifni; y decimos actualmente porque el incesante crecimiento de la población, la próxima terminación del puerto y la construcción, ya iniciada de una barriada con casi el medio millar de viviendas, abren paso a la esperanza del establecimiento de nuevas industrias con el consiguiente aumento en el consumo de energía.

En orden a la valoración de sus instalaciones, que trae consigo una producción paralela, a continuación podríamos colocar, por su importancia, la planta frigorífica, con capacidad para almacenar en sus cámaras carnes, pescados y otros víveres de análoga conservación, en cantidad suficiente para las necesidades del mercado, durante un período mínimo previsto por la Junta de Abastos.

Es muy importante también una industria de serrería de maderas, que proporciona material a varios talleres de carpintería. A ello hay que añadir dos fábricas de mosaicos, una de hielo, dos de gaseosas, dos de lejías y otra de regrescos y helados, sin dejar atrás cinco talleres de mecánica y electricidad, confección de ropas para nativos (12), siete panaderías, un horno de ladrillos, tres sastrerías europeas, dieciocho mercerías, cuatro churrerías productoras, dos peluquerías de señoras y el ramo de construcción que proporciona trabajo a un elevado número de personas, tanto en el sector privado, activísimo últimamente, como en el oficial, que sigue un ritmo creciente de nuevas obras y urbanizaciones.

Comercio

Quizá sea Sidi Ifni la provincia española que permita unir en una sola expresión las palabras exterior e interior en cuanto al comercio se refiere.

La escasez de sus recursos naturales hace que todo el comercio interior se mueva indefectiblemente apoyado en las cifras de importación; por eso consideramos oportuno reflejar, con datos estadísticos, el movimiento de los principales grupos de productos que entraron durante el año 1960 en esta provincia y que el lector pueda compararlos con las exportaciones:

AÑO 1960		
<i>Conceptos</i>	<i>Importación Pesetas</i>	<i>Exportación Pesetas</i>
Animales vivos —————	1.399.025	—
Primeras materias —————	671.269	—
Sustancias alimenticias —————	37.186.919	—
Artículos fabricados —————	24.323.627	104.350
TOTAL PESETAS ———	63.580.840	104.350

Tomando estas cifras como base es fácil comprobar que en el ramo alimenticio representa más del 50 por 100 del comercio provincial.

Los artículos fabricados se distribuyen en una serie de establecimientos que, generalmente, no se dedican a una especialidad determinada, sino que reúnen cuanto el presunto comprador desea adquirir, desde unos zapatos a un reloj, pasando por telas, ferretería, artículos electrodomésticos, cemento, bicicletas, camas o jabón.

Estos bazares, típicos en todas las ciudades musulmanas, tienen su principal clientela entre la tropa que, procedentes de los diferentes reemplazos, pasan por Sidi Ifni.

Si hace veinticinco años eran escasas las tiendas o “bacalitos morunos” en un pueblo pequeño como el primitivo Sidi Ifni, hoy en día, con el extraordinario crecimiento demográfico, urbano y social de sus habitantes, que han llegado a un nivel de vida equiparable al de la metrópoli, son muchos los comercios de tipo moderno que, magníficamente instalados, dan a Sidi Ifni auténtico carácter de capital, y, aunque repartidos por toda la ciudad, la mayoría están ubicados en la calle Seis de Abril.

Mencionaremos en último lugar, aunque lo mismo podíamos haberlo citado en el primero, los establecimientos comerciales ubicados en el llamado Zoco Nuevo, nombre con que se conoce y generalmente se denomina al Mercado Central, complejo comercial donde, en alineados “puestos” construidos de hormigón dentro de un recinto cerrado y bajo la vigilancia de un conserje dependiente del Ayuntamiento de la ciudad se encuentran instalados los vendedores con las mercancías más diversas.

Es preciso aludir también, el antiguo Zoco Chico, denominado con el nombre de “had” de Ifni, mercado típico con puestos desmontables y otros fijos dispuestos en una explanada o plaza cercada de mampostería con dos entradas principales y dos auxiliares que desembocan a tres calles limítrofes.

Flota pesquera

Dadas las condiciones especiales que concurren a lo largo de toda la costa de la provincia, en la cual resulta imposible buscar abrigo de ninguna clase para cualquier género de embarcación, la flota pesquera está constituida exclusivamente por los llamados “carabos”, especie de trañías impulsadas a remo con una longitud de seis a ocho metros por dos a tres metros de eslora y metro y medio de puntal, aproximadamente.

Estas embarcaciones tienen la ventaja de ser transportadas desde la arena al mar con bastante facilidad por los propios tripulantes, lo cual se efectúa pocas veces al año por tener su salida una relación esencial con el estado del mar, casi continuamente embravecido por la formación a lo largo de todas las rompientes de olas tumultosas y corrientes submarinas.

Indudablemente, la riqueza pesquera de las costas es abundante, preciada y conocida en los ámbitos pesqueros internacionales, como lo prueba la gran can-

tividad de embarcaciones de pesca de altura que frecuentemente se divisan en lon-tananza, procedentes de diversos puntos de nuestra península, Portugal y Ma-ruecos, principalmente.

Otra demostración de ello es la facilidad con que los "carabos" provinciales apresan en corto período de tiempo gran cantidad de peces de gran tamaño, tales como corbinas, samas, etc., así como sardinas, bonitos y otros muchos cuya enumeración sería interminable. Generalmente, la población, en ocasión de las salidas a la mar de estos "carabos", está pendiente del regreso y es comúnmente en la misma playa donde se suelen efectuar las transacciones del producto obtenido en la pesca.

Se cuenta también con gran cantidad de mariscos del tipo mejillón, percebes, quisquillas (muchas de ellas de tamaño considerable), así como nécoras, cen-tollos, pulpos, calamares, lenguados, etc., que son recogidos a diario por los nativos y vendidos en el zoco y a domicilio, preferentemente por los mismos.

Por todo lo anteriormente expuesto y a la expectativa de la terminación del puer-to en esta ciudad se tienen proyectos, aunque sin especificar concretamente en los momentos actuales, por parte de algunos industriales residentes en la pro-vincia, así como de Canarias, de organizar una flota pesquera de mayor enver-gadura y constituida por barcos a motor que sea suficiente para surtir de pes-ca de una manera periódica a la capital y, posiblemente, efectuar instalaciones de salazones y conserva de pescado, lo que proporcionaría a la economía de la provincia unos ingresos muy saneados.

Viviendas

En Ifni, una de las más importantes tareas y preocupaciones del Gobierno, ha sido siempre el dar una solución racional y lógica al problema de la vivienda, prestando toda clase de ayudas económicas y técnicas a cuantos proyectos de construcción se le han presentado, llegando incluso a darse el caso de haber cedido terrenos completamente gratuitos con objeto de fomentar la construc-ción de particulares en el perímetro municipal y extrarradio de la población, y todo ello con objeto de cubrir no solamente las necesidades más perentorias que continuamente vienen surgiendo debido al paulatino aumento de la po-blación europea y nativa, sino también con la idea de un mañana mejor, que ya es presente.

Se puede decir que en todos estos años no se ha parado de construir ni un solo instante; se han visto ir surgiendo continuamente edificaciones por do-quier, unas veces destinadas a pabellones para funcionarios y cuyas obras fue-

ron realizadas por la Sección de Obras Públicas del Gobierno General; otras veces, y por las necesidades ineludibles del aumento de la guarnición, han sido los servicios de la Comandancia de Obras, los que han acometido estas empresas.

Al margen de estas edificaciones de tipo oficial o gubernamental son también importantes las construcciones de tipo particular, acometidas recientemente bajo patrocinio y asesoramiento del personal técnico competente del Gobierno, que han ido aflorando y cubriendo una extensión de terreno que no hace mucho era descampado y no tenía otra utilidad que la de poder apacentar a algunas docenas de cabras.

Como culminación de esta política, el Estado ha aprobado recientemente un proyecto de construcción de cuatrocientas cincuenta y siete viviendas, habiéndose iniciado ya los primeros trabajos.

Esta nueva barriada solucionará definitivamente el problema de la vivienda en Ifni, al par que proporcionará alojamientos adecuados en casas confortables y modernas.

Servicios públicos

Constante ha sido la actividad desplegada en este sector. Como principales muestras podemos citar el palacio de S. E. el Gobernador, edificio de bella estampa. La Secretaría General del Gobierno, edificación sobre la que se asienta casi todo el complejo burocrático de la provincia con las naturales ventajas de centralización y control de los servicios. El hospital de Sidi Ifni, moderno en su género; el Ayuntamiento, amplio y funcional; la iglesia, con vivienda anexa para sacerdotes; el mercado principal, con todos los servicios apropiados; el Instituto de Enseñanza Media, de modernas líneas; los Servicios Financieros: Correos y Telecomunicaciones, Dispensario, Escuela Laboral, Escuela de Artes y Oficios, colegio de niños y niñas, Banco Exterior de España, Sociedad Deportiva Cultural y Recreativa, Policía Local, etc., demuestran la constante preocupación de nuestras autoridades de dotar a la capital de la provincia de edificios apropiados a las necesidades de los distintos servicios, uniendo a la belleza de sus líneas un inteligente aprovechamiento funcional de la planta.

Urbanización

Si pensamos que cuando el coronel Capaz en 1934 llegó a lo que hoy es Sidi Ifni, sólo existían varios ínfimos núcleos de población agrupados en "kabilas",

que se componían en edificaciones unidas hechas de barro, y lo comparamos con el moderno aspecto que hoy ofrece la capital de la provincia, no se puede por menos de reconocer que en la urbanización se ha dado un paso gigantesco que escapa a todos los cálculos imaginables.

Donde antes no existían calles, plazas, jardines ni edificaciones se ven hoy, transcurrido un cuarto de siglo, soberbias avenidas y hermosas plazas trazadas con arreglo a los más exigentes cánones de la estética y ordenación urbanística, calzadas amplias y asfaltadas y zonas verdes sabiamente distribuidas.

Alumbrado, teléfonos y telégrafos

El alumbrado en las calles de Sidi Ifni, aunque no siendo lo perfecto que se pudiera desear, está bien distribuido y continuamente se instalan nuevos puntos de luz.

En este sentido, el Ayuntamiento está realizando una labor eficaz a tenor con las necesidades, ya que Sidi Ifni no es propiamente lo que pudiéramos llamar ciudad noctámbula.

La red telefónica se limita al aspecto provincial sin instalaciones apropiadas para comunicaciones interprovinciales. En realidad se limita a los teléfonos de utilidad pública.

Telégrafos, en cambio, mantienen una constante actividad con diferentes puntos de la nación y su utilización está al alcance de cuantos deseen valerse de esos servicios.

Actualmente se transmiten, aproximadamente, unos 14.000 y se reciben como media diaria 50 telegramas.

Labor sanitaria

El estado sanitario de la provincia es francamente satisfactorio en todos sus aspectos, ya que las atenciones que al respecto se prestan cotidianamente en los centros sanitarios (hospital y dispensario) han llegado a un grado de perfección tal que llenan todas las necesidades de los habitantes de la misma, tanto europeos como musulmanes, habiendo desaparecido la lacra de aquellas enfermedades producidas principalmente por las condiciones antihigiénicas e insalubres en que se desenvolvía la población nativa hace aproximadamente un cuarto de siglo.

Actualmente, uno de los motivos principales, por no decir el primordial de nuestras autoridades, es mantener el nivel sanitario a tal altura que pueda competir con cualquier ciudad metropolitana.

Fueron un teniente médico y un brigada practicante los que iniciaron la tarea y tomaron sobre sí la responsabilidad tan enorme de ser los pioneros de la Medicina en el A. O. E., la cual, junto al plan de enseñanza, fueron principales puntos de apoyo de la política española.

En aquellos tiempos, y a pesar de lo que contrariamente pueda opinarse, existían nativos que poseían ciertos conocimientos muy rudimentarios sobre Medicina, heredados de sus antepasados o bien adquiridos en sus largos desplazamientos a centros sanitarios del extranjero, donde posiblemente trabajaron como ayudantes sanitarios. Eran los "tviv", los cuales, a pesar de no haber adquirido sus conocimientos de una manera científica, paseaban por toda la geografía de los territorios haciendo gala de su limitado saber. Sabemos que algunos de estos "tviv" tenían bastante celebridad entre los nativos, porque en más de una ocasión intervinieron en operaciones de tal categoría como las de "catartas", lo cual efectuaban haciendo desprender el cristalino y consiguiendo su enquistamiento en el fondo del ojo, lo cual iba acompañado de una serie de normas higiénico-dietéticas.

Asimismo existía la "tviva" con iguales conocimientos médicos, de las cuales se dice que curaban innumerables enfermedades de los ojos con sólo pasar sobre ellos su lengua "y extrayendo con ella los parásitos". Existía, asimismo, el clásico sacamuelas que iba de feria en feria extrayendo piezas dentarias a cuantos reclamaban su asistencia, sirviendo de anestésico una "cebolla" asada bajo sus fosas nasales, cuyo olor, por lo visto, les producía un embotamiento de la sensibilidad. Igualmente era corriente en aquellos tiempos, e incluso ahora, ver a los "barberos sangradores" que, bajo un toldo, se dedicaban a efectuar sangrías utilizando unas pequeñas cañas que aplicaban a las escarificaciones practicadas en la nuca del paciente y con los cuales succionaban hasta conseguir extraer la cantidad de sangre apetecida que variaba según el padecimiento a tratar: cefalalgias, hipertensiones, edemas, etc. No olvidemos, asimismo, el capítulo de la traumatología, en el que estos médicos-curanderos alcanzaban su mayor perfección, ya que el método que usaban podía ser aceptado en cuanto a inmovilizaciones y vendajes, en cualquier trabajo de fracturas óseas del siglo pasado. Se conocen algunas fracturas tratadas en miembros inferiores, articulaciones de los superiores y clavículas que una vez retirado el "entablillado, llevado al efecto con maderas y ramas de "argán", recuperaron su capacidad funcional fisiológica sin que quedasen residuos ni señales de su rompimiento.

Partos y medicina infantil era lo que peor estaba atendido por los rudimentarios conocimientos de los "tviv" y "tviva", siendo, por tanto, estos dos apartados los que daban un índice mayor de mortalidad.

Tras estos antecedentes higiénico-sanitarios del territorio vamos a pasar a los primeros pasos y fomento de nuestra Sanidad desde sus principios hasta el momento actual.

Surgió la clásica enfermería militar donde está ubicado actualmente el Hospital Central, en unas tiendas de campaña. Al médico militar empezaron a acudir los nativos para curar sus enfermedades, y entonces, el Gobierno decidió dotar a la población de una enfermería o conato de hospital, así como un dispensario para la gente que podía tratarse en cura ambulatoria. Más adelante se construyó en firme el hospital que, corregido y aumentado en nuestros días, aún subsiste.

El nombre de este hospital fue primeramente el de Hospital Cívico-Militar, siendo su personal en principio procedente del Ejército, tanto el equipo médico como el técnico y sanitario; posteriormente, el Gobierno recurrió a la contratación de practicantes civiles procedentes de las islas Canarias. A los sanitarios nativos, que formaban parte de la plantilla de este hospital, se les facilitaron cursos de capacitación gratuitos, llegando muchos de ellos a conseguir un diploma oficial que les capacitaba para el desempeño de su labor dentro de los territorios de A. O. E., e, incluso, algunos de ellos obtuvieron, presentándose en la Facultad de Medicina de Cádiz, el título de Practicantes en Medicina y Cirugía, pasando todos a formar parte de la plantilla del hospital y dispensario. En un principio, los nativos eran reacios a hospitalizarse y, más aún, a ser intervenidos quirúrgicamente.

En el año 1946 se convocó la primera vacante de médico civil para cubrir plaza en el hospital, así como también otra de comadrona, por lo que empezaron los primeros partos a pesar de la resistencia tan enorme que en principio se encontró en el personal nativo necesitado de estos servicios; simultáneamente se crearon los dispensarios-enfermerías en los puestos o administraciones destacadas en el interior, los cuales fueron atendidos por sanitarios nativos, bajo la jurisdicción de practicantes y médicos de la metrópoli, cuya labor se irradiaba en círculo por todo el ámbito de la jurisdicción de cada oficina destacada. La misión de estos médicos y demás personal auxiliar no se reducía exclusivamente a las atenciones de enfermos que llegaban a los dispensarios, sino que periódicamente —a veces a diario— tenían que trasladarse a lomo de caballos a lugares alejados de su centro de residencia, donde llevaban el mate-

rial y medicamentos necesarios para la atención de curas de tipo ambulatorio, evacuando a los centros principales a los enfermos cuyo tratamiento requería hospitalización.

El personal sanitario, a la vista del incremento, tiene que ser aumentado, preparándose nuevamente a buen número de nativos para el desempeño de sus funciones de sanitarios-titulados, reemplazando con ellos a los militares que hasta entonces ocupaban estos menesteres. Se convocan nuevas plazas para médicos y practicantes metropolitanos y se consigue que vaya en aumento y se haga sentir la eficiente labor sanitaria. Se cuenta ya con un cirujano, un tocoginecólogo, odontólogo, analista y comienzan a llegar las primeras religiosas para hacerse cargo del servicio doméstico e interior del hospital, el cual va sufriendo transformaciones notables de ampliación de servicios, construcciones, laboratorio, sala de rayos X, etc. Se desliga el dispensario, anejo al hospital, y se tralada a un edificio amplio, en el lugar que ocupa actualmente, siendo todas sus instalaciones de primer orden y contando con un sinnúmero de servicios. Ya por esta época, el nativo ha roto sus reservas y se ha entregado con toda confianza y seguridad a los servicios sanitarios.

Con la aparición de los insecticidas tipo DDT y la instalación del sistema de agua corriente en la provincia se dio un paso gigantesco en pro de la higiene y salubridad de la misma.

Otro de los avances que actualmente cuenta el territorio, es la adquisición por el Gobierno de un equipo para la depuración del agua suministrada a la población por la red instalada por el Ayuntamiento, lo que, junto a la red del alcantarillado —próximo a terminarse— concluirá el peligro de contaminación de algibes o cisternas de agua de lluvia, tan abundantes en todos los tipos de casas o viviendas, por filtraciones de los llamados “pozos negros”.

Es igualmente un importante avance el de la higiene alimenticia, ya que desde la creación del grupo frigorífico del mercado central se ha conseguido la perfecta conservación de alimentos.

En cuanto a la alimentación láctea también se dispone de la cantidad suficiente en los centros sanitarios.

En el año 1958 se inauguró el ala sur del hospital, moderno edificio unido al antiguo y compuesto por salas generales de medicina, cirugía y cuartos individuales para personal distinguido, así como también tocoginecología (maternidad), con sus correspondientes quirófanos.

Higiene rural

Las condiciones de la vida en el medio rural son más duras debido al aislamiento del nativo, lejos de los centros sanitarios. La insalubridad de las viviendas, el abastecimiento antihigiénico del agua, insectos parásitos, absoluta falta de aseo personal y eliminación insalubre de los residuos hacen que la mortalidad sea mayor en el medio rural que en la ciudad.

Higiene escolar

Al comenzar los distintos cursos escolares, el médico encargado de velar por la salud e higiene del ramo de enseñanza prepara las fichas biológicas, reconociendo detenidamente a cada uno de los niños inscritos y matriculados en las correspondientes escuelas. Se procede a la vacunación contra las enfermedades transmisibles (difteria, tifus, viruela, poliomielitis, etc.); se ocupa del aseo e higiene de los alumnos, así como de su fortaleza física, excluyendo de asistir a las escuelas a todos aquellos cuyo aseo es deficiente por hábito.

Campañas sanitarias

Antivariólicas.—Se puede asegurar con absoluta certeza que todos los habitantes de la provincia se encuentran no solamente vacunados, sino revacunados contra la viruela, por lo que puede decirse que se ha acabado definitivamente con cualquier conato que pudiera existir de esta enfermedad.

Tifus exantemático.—A raíz de la epidemia de tifus exantemático del norte de Marruecos aparecieron también en nuestro territorio algunos brotes de esta enfermedad, pero, gracias a la enérgica acción sanitaria y oportunas medidas tomadas por el Gobierno, se abortó el peligro en un corto plazo de tiempo y con un coeficiente mínimo de mortalidad.

Tuberculosis.—Se puede asegurar con entera confianza que todo el personal nativo que padece o ha padecido esta enfermedad está vigilado y constantemente tratado por el servicio correspondiente. En el hospital existen dos salas para hombres y mujeres musulmanas, donde son tratados convenientemente los que por sus avanzadas lesiones requieren hospitalización.

Se han llevado a efecto vacunaciones con la B. C. G. en numerosos recién nacidos, y hasta la fecha con resultados satisfactorio, procurando apartar siempre a estas criaturas de sus madres enfermas.

Sífilis.—Los casos tratados de esta enfermedad, hasta el momento, se trata de recidivas o brotes de lesiones de enfermos luéticos que habían sido tratados con anterioridad de una manera incompleta. Llama la atención observar que, al cabo de un tratamiento con Bencetazyl y Bismuto, desaparece el positivismo de las pruebas realizadas serológicamente con la sangre de los mismos. El tratamiento de todos los asistidos hasta la fecha ha sido de éxito rotundo.

Gonococia.—La mayoría de estos casos provienen de enfermos crónicos y mal tratados. El nativo, por lo general, suele darle tan poca importancia a esta enfermedad, que solamente acude al médico cuando se encuentra en período tan avanzado que las molestias son superiores a su capacidad de aguante. Se observan más casos en mujeres que en hombres. En lo que se refiere al personal europeo de tropa, normalmente no ha adquirido en estos territorios dicha enfermedad, ya que las costumbres musulmanas, así como el control policial, impiden contactos e intimidades entre ambas razas.

Hidrofobia.—Desde tiempo inmemorial, esta enfermedad fue la pesadilla de los nativos y causante de gran número de decesos humanos y animales de todo tipo. Por falta de alimentos y agua, los perros vagabundos y en estado semi-salvaje terminaban rabiando, así como también el gran número de chacales que pueblan estas latitudes, los cuales en riña con otros canes llegaban a propagar la hidrofobia hasta el punto de haber sido en el pasado una enfermedad de tipo endémico. Con motivo de la mordedura de una familia musulmana por un perro rabioso, hace más de quince años, se procedió al intento de vacunación de cada uno de los que habían sido mordidos por el perro; de cinco personas, sólo se consiguió vacunar a una; al cabo del tiempo, y presos de terribles dolores y espasmos, fallecieron los cuatro que no habían sido vacunados; desde este momento, la población musulmana acude prontamente con el perro agresor en ocasión de mordeduras, al objeto de que se le tenga en observación, y caso de ser necesario proceder a inyectarle la correspondiente dosis de vacuna antirrábica. Desde hace ya bastantes años no se conoce ningún caso de hidrofobia humana, a pesar de haber sido atendidos por mordedura de perro numeroso personal, tanto nativo como europeo.

Obstetricia y ginecología

Al principio, la mujer embarazada rehuía los servicios médicos y solamente acudía en aquellos casos en que la partera aficionada, o comadres nativas, no podían hacer nada por lo difícil del caso, lo cual daba lugar a que en los servicios de Maternidad del hospital sólo se asistiesen a musulmanas que presen-

taban casos distócicos. Al ver estas mujeres la facilidad con que eran resueltos por el médico estos casos difíciles fueron adquiriendo confianza y paulatinamente fue creciendo el volumen de asistidas de parto; y hoy, la mujer musulmana, al sentir llegada la hora de dar a luz, se presenta en el hospital solicitando su ingreso voluntario, por lo que actualmente es esta clínica precisamente la que en todo momento se encuentra más ocupada, por lo que resulta materialmente insuficiente. De igual manera, las gestantes acuden diariamente a la consulta de ginecología.

Pediatría y Puericultura

Estos servicios, desde hace años, están convenientemente atendidos por un pediatra diplomado y puede asegurarse que no existe ni un solo recién nacido o infante musulmán o europeo que no haya sido llevado a su presencia, bien para ser tratado de una afección o en busca de consejo adecuado para el establecimiento de un plan dietético.

Resumen del año 1963

Relación de los establecimientos sanitarios existentes en fin de año

<i>Nombre del establecimiento</i>	<i>Núm. de camas</i>	<i>Localidad en que está situado</i>
Hospital Central _____	130	Sidi Ifni
Dispensario _____		"

Establecimiento sanitario y personal afecto al mismo

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	HOSPITAL	Dispensario y Centro Médico	TOTAL
Número de establecimientos —	1	1	2

Personal:

Facultativos:

Europeos _____	5	1	6
Africanos _____	—	—	—

Auxiliar:

Europeos	_____	3	2	10
Africanos	_____			
Religiosos	_____			

Subalterno:

Europeos	_____	—	—	—
Africanos	_____	5	4	9

Movimiento global de enfermos en los establecimientos de la provincia en régimen de internado:

<i>Concepto</i>	<i>Europeos</i>	<i>Africanos</i>
Ingresados durante el año (incluidos los existentes en primero de año) _____	1.468	784
Salidos durante el año:		
	<i>Europeos</i>	<i>Africanos</i>
Por curación	1.257	688
Fallecidos	11	16
Por otras causas	136	26
Enfermos en fin de año	64	54
Enfermos tratados fallecidos, por 1.000	7,49 %	20,40 %

Prestaciones realizadas a enfermos en régimen de ambulatorio (excluidos los que guardan cama) africanos y no africanos.

<i>Prestaciones en Hospitales</i>	<i>Prestaciones en Dispensario y Centros Médicos Urbanos</i>
<i>A nuevos enfermos</i>	<i>Total asistencias</i>
7.889	57.234

Lucha contra enfermedades transmisibles:

Labor preventiva realizada. a) Tuberculosis.

Población	Número de personas vistas por Rayos "X"		
	Civiles	Militares	TOTAL
Sidi Ifni	1.215	674	1.889

Centro de Maternidad:

Conceptos y razas	Asistidas durante el año	S A L I D A S		
		Por curación	Fallecimiento	Otras causas

Movimiento de hospitalidades:

Tocología:

Europeas	89	89	—	—
Africanas	124	124	—	—

Ginecología:

Europeas	24	24	—	—
Africanas	30	30	—	—

ANALISIS REALIZADOS EN LOS HOSPITALES, CENTROS SANITARIOS Y LABORATORIOS:

Clase de análisis	Número
Hematológicos y sangre	1.685
Tripánicos	—
Heces	8
Orina, bacteriológicos y varios	2.384
Total	4.077

Lucha contra enfermedades transmisibles:

Enfermos	Tuberculosis Europ./Afric.	Paludismo Europ./Afric.	Lepra Europ./Afric.
Sidi Ifni:			
Total asistidos	— 46	— —	— —
Casos nuevos en el año.	— 20	— —	— —
Curados	— 12	— —	— —
Fallecidos	— —	— —	— —
En situación ignorada	— —	— —	— —
En tratamiento	— 34	— —	— —

BENEFICENCIA

Cuando en mil novecientos cincuenta y tres se creó la Junta de Beneficencia de Ifni, encargada de las misiones específicas propias de estas instituciones, en realidad lo que se hizo fue dar forma oficial, con los consiguientes beneficios de organización y amplitud, a una labor que ya España, por conducto de sus representantes, había iniciado al poner pie en estas tierras.

El relativo aislamiento, las dificultades de enlace, la pequeña extensión de la provincia, aunque con una diseminación grande de la población, centralizada su vida política y administrativa en la ciudad, hacen que la Junta de Beneficencia tienda también a esa centralización; idea ésta beneficiosa para los menesterosos, al tener un punto determinado donde poder dirigirse en solicitud de ayuda.

Aunque en varias secciones se divide la Junta de Beneficencia a la hora de distribuir sus socorros, no podemos medir su importancia por las cantidades que cada una de ellas reparte, puesto que si importante es la Acción Social, que abarca un sinnúmero de ayudas en metálico, alimentos, ropas, enseres, útiles de trabajo, etcétera, no lo es menos la Casa de Beneficencia, residencia que ofrece gratuito alojamiento, comidas, lavados de ropa, etc., a muchos menesterosos sin familia ni hogar; también destaca el capítulo de becas, o la ayuda al Servicio Escolar de Alimentación.

Como reflejo estadístico de ingresos y gastos habidos en la Junta de Beneficencia, escogemos, por sus sustanciosas cifras comparativas, las de los años mil novecientos cincuenta y tres y mil novecientos sesenta y tres.

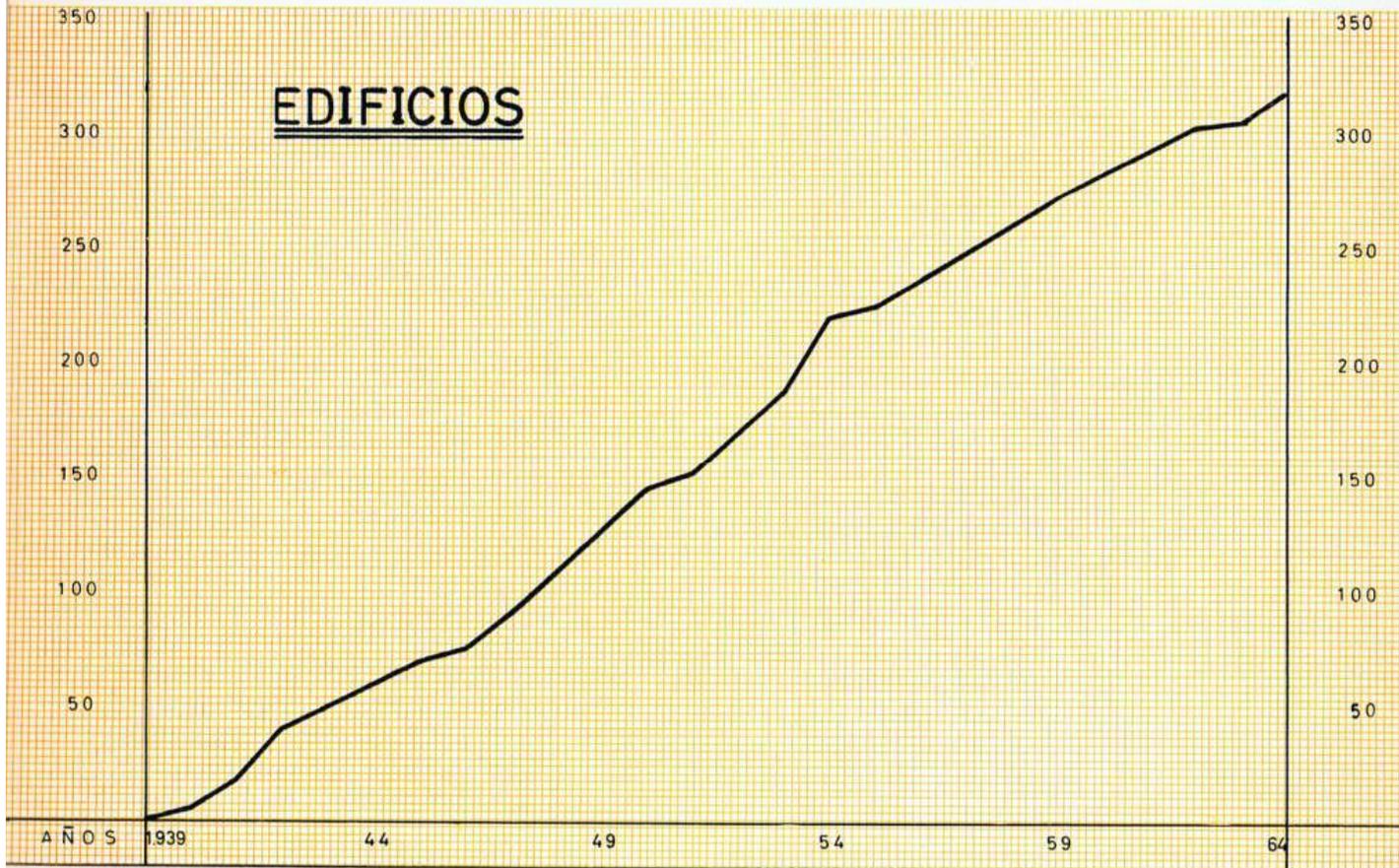
Beneficencia

	<i>Ingresos</i>	
	1953	1963
Patronato A. M. D. B. —————	17.136,70	88.484,55
25 % Impuesto de Tasas —————	47.308,71	109.526,04
Efectos Timbrados —————	22.646,29	14.279,20
Alquileres —————	—,—	10.800,—
Tómbola —————	2.595,—	10.350,—
Socios protectores —————	9.425,—	71.845,—
Totales —————	99.111,70	305.284,79
	<i>Gastos</i>	
	1953	1963
Casa de Beneficencia —————	20.056,70	85.168,76
Acción Social —————	10.500,—	115.375,78
Bolsas y Becas —————	4.123,50	52.018,75
Ayuda Servicio Esc. Alimentación ———	—,—	18.000,—
Totales —————	34.680,20	270.563,29

Patrocinada por la Junta de Beneficencia Provincial, que aporta además una fuerte suma, se realiza desde mil novecientos sesenta y uno la campaña de Navidad, con creciente éxito de año en año. Es ésta una obra colectiva de caridad en la que participa la población entera sin distinción de clases ni religiones. La recaudación obtenida se distribuye en forma de ropas y cestas a los necesitados.

También se organizan, cuando la ocasión lo permite, y con el fin de recaudar fondos para acudir en la ayuda de los siniestrados de carácter nacional o extranjero, como los casos de Sevilla, Barcelona y Agadir.

EDIFICIOS



ALCANTARILLADO

